

GRADO EN SOCIOLOGÍA
TRABAJO DE FIN DE GRADO
CURSO ACADÉMICO: 2011/12
CONVOCATORIA DE JUNIO

**IDENTIDAD Y PROCESOS ENMARCADORES EN LAS BASES FUNDACIONALES
DEL MOVIMIENTO 15M.**

RESUMEN.

Este trabajo analiza el movimiento 15M basándose en la consolidación de su identidad colectiva y la producción de significados compartidos a través de lo que se denominan procesos enmarcadores. Éstos pueden definirse como los esfuerzos conscientes de los miembros para interpretar la realidad. De estos procesos se deriva información útil para analizar las perspectivas de futuro del movimiento y descubrir los principios ideológicos que rigen su actividad.

El estudio de caso basado en entrevistas a miembros del 15M de la ciudad de A Coruña, permite acercarse a las interpretaciones que el movimiento ha generado. De este modo, es posible estudiar los objetivos del movimiento y las posibilidades de éxito que los miembros perciben. Así mismo, se analiza cómo el movimiento reflexiona sobre sí mismo y cómo justifica y legitima su existencia.

Alumno: Joaquín García Abad.
Tutor: José Antonio López Rey

ÍNDICE:

<i>RESUMEN</i>	2
<i>INTRODUCCIÓN</i>	2
<i>OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN</i>	5
<i>MARCO TEÓRICO</i>	8
<i>Los movimientos sociales y sus nuevas configuraciones</i>	8
<i>La importancia de la identidad dentro de los movimientos sociales</i>	13
<i>Creación de marcos en los movimientos sociales</i>	14
<i>METODOLOGÍA</i>	18
<i>LA CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA DEL MOVIMIENTO 15M</i>	23
<i>Movilizaciones y grupos generadores de identidad, previos al 15M</i>	23
<i>El reflejo de la identidad en la opinión pública</i>	30
<i>La construcción identitaria a través de los miembros del movimiento</i>	38
<i>ENMARCAMIENTOS DEL MOVIMIENTO 15M</i>	44
<i>Atribución causal, definición de los agentes y destinatarios de las protestas</i>	44
<i>Enmarcamiento de los objetivos y las posibilidades de éxito</i>	48
<i>Autorreflexión, teorizaciones y justificaciones del movimiento</i>	55
<i>CONCLUSIONES</i>	58
<i>BIBLIOGRAFÍA</i>	61

RESUMEN.

Este trabajo analiza el movimiento 15M a través de la creación de una identidad colectiva y la producción de significados compartidos a través de lo que se denomina procesos enmarcadores. Estos pueden definirse como los esfuerzos conscientes de los miembros para interpretar la realidad. De estos procesos se deriva información útil para analizar las perspectivas de futuro del movimiento y descubrir los principios ideológicos que rigen su actividad.

Un estudio de caso basado en entrevistas a miembros del 15M de la ciudad de A Coruña, permite acercarse a las interpretaciones que el movimiento ha generado. De este modo es posible estudiar los objetivos del movimiento y las posibilidades de éxito que los miembros perciben. Así mismo se puede analizar como el movimiento reflexiona sobre sí mismo y como justifica y legitima su existencia.

INTRODUCCIÓN.

El mes de mayo del año 2011 miles de personas se manifestaron para protestar en las principales ciudades españolas. La cabeza de las movilizaciones ha sido lo que posteriormente se ha denominado el movimiento 15 M, en un principio el movimiento de los “indignados” o directamente “los indignados”. Este sobrenombre deriva de la publicación de Stéphane Frédéric Hessel “¡Indignaos!” de 2010. Este antiguo diplomático Francés de 94 años, hacía en este breve ensayo, un llamamiento a la movilización pacífica como respuesta a los efectos que la crisis financiera estaba produciendo en toda Europa. El autor analiza dos momentos de la historia que sentaron la indignación en Europa, recordando las luchas como miembro de la resistencia francesa durante la II Guerra Mundial y posteriormente como activo político, comparándolas con la presión actual que los mercados imponen a las poblaciones de unos estados maniatados y manipulados por los poderes financieros. Hessel tuvo la habilidad de enfrentar dos momentos muy distintos,

aseverando la dificultad que las nuevas generaciones tienen en su lucha contra un enemigo invisible. En muchos casos se ha vinculado el inicio de las movilizaciones en España con la gran difusión de esta publicación (Moure, 2011), que actuaba como manifiesto que llamaba a la movilización. No sólo ésta sino muchas han sido las interpretaciones que desde la prensa se han buscado para dar cuenta de un fenómeno sin precedentes recientes.

Las primeras movilizaciones del 15M tuvieron la atención de los medios dando un seguimiento extenso al “movimiento de los indignados”. Especialmente a partir de las primeras acampadas en Sol y Plaza Catalunya y después de las primeras actuaciones policiales. Acampadas que como explicaba Rodolfo Ruiz Liger¹ no estaban planeadas en un principio, pero que finalmente fueron los lugares en los que el movimiento alcanzó unas dimensiones inesperadas y confusas para los observadores externos. Del mismo modo, el seguimiento de los medios comenzó a sembrar suspicacias y dudas acerca del movimiento, que en un principio no parecía tener una serie de reivindicaciones específicas o delimitadas a un ámbito concreto y además contaba con una indefinición significativa.

Por otro lado, se buscó el centro de las denuncias y reivindicaciones, principalmente por desprenderse una gran cantidad de ellas en las primeras asambleas y en las acampadas. Estas denuncias pueden sintetizarse en el lema de una de las plataformas convocantes de las primeras movilizaciones Democracia Real Ya. Esta plataforma reclamaba “democracia real ya, no somos mercancías en manos de políticos y banqueros”, que resume un diagnóstico acerca del trato que recibe la ciudadanía por parte de los poderes establecidos. Lo que definía claramente un “nosotros” que era la ciudadanía y un “otros” que eran los poderes fácticos o informales establecidos tanto financieros como políticos, en un marco de déficit democrático (Rey, 2011).

¹*Miembro de la Subcomisión Teoría-Conceptos-Discursos perteneciente a la Comisión de Contenidos, integrada en el Movimiento 15M de Barcelona.*

El éxito del movimiento 15M en cuanto a su poder de movilización, ha girado en torno a la construcción de una identidad muy amplia basada en la defensa de una ciudadanía amenazada. Otro de los rasgos más importantes del 15M ha sido un discurso que ha pretendido desvincularse de las ideologías y que ha escapado de las asociaciones con partidos políticos o cualquier otra institución. Estos rasgos han legitimado el movimiento en amplios sectores de la población, generando una identificación amplia con los diagnósticos que han realizado.

La base para entender la importancia del movimiento 15M por la amplitud y legitimidad con la que cuenta, está en los procesos de construcción de una identidad colectiva. Es cierto que los acontecimientos en materia política y económica durante los meses anteriores a mayo de 2011 han podido actuar como catalizador de las protestas. No obstante, el movimiento 15M no ha sido una explosión colectiva generada por la acumulación de agravios, sino más bien un producto de la concentración de distintos actores y colectivos preexistentes. Estas bases han configurado un tipo de identidad basado en la solidaridad y la transversalidad ideológica que han condicionado las interpretaciones que el 15M hace del mundo y de su papel en él.

Dentro del estudio de los movimientos sociales existen tres grandes corrientes de estudio. La primera es la que se preocupa de la estructura de oportunidad política y de las constricciones que afronta el movimiento, la segunda tiene que ver con las formas de organización del movimiento y, por último, la que estudia los procesos colectivos de interpretación (propia de este trabajo). Estos procesos colectivos de interpretación son el producto final de los movimientos sociales (marcos) y son resultado de la negociación entre sus miembros. Alcanzar estos significados es necesario para entender los diagnósticos o las interpretaciones del mundo que hacen los movimientos. Estos procesos de colectivos enfocan también los objetivos de los movimientos sociales así como las posibilidades de éxito que tienen en su lucha. Por otro lado, esta negociación permite a los miembros legitimar el movimiento como un beneficio al servicio del interés general. Estos esfuerzos conscientes por generar significados es lo que se denomina procesos enmarcadores. Los movimientos sociales pretenden hacer legítimos sus marcos en la sociedad, imponiéndose

a interpretaciones contrarias. En esta lucha son importantes las relaciones con los medios de comunicación, con las instituciones y con la población.

El estudio de estos procesos en el caso del movimiento 15M, permite conocer el origen del movimiento, el tipo de individuos y colectivos que contribuyeron a su expansión y posterior consolidación. También permite observar qué significado y qué valor tiene el 15M para sus miembros y qué creen que pueden ofrecer a la sociedad. A través del estudio de sus diagnósticos pueden entenderse las líneas de futuro que defienden y el tipo de organización y estructura que quieren alcanzar. Del mismo modo, este tipo de acercamientos permite la comprensión de otras realidades como pueden ser el carácter antipartidista del movimiento o su relación real con los nuevos canales de comunicación virtual. Este trabajo realiza un recorrido por la teoría de los nuevos movimientos sociales introducida por Melucci, para caracterizar las coordenadas temporales y políticas del movimiento. También sigue la teoría de los procesos de enmarcamiento para entender el significado de este movimiento en la población.

El análisis de estas dimensiones se centra en el estudio de caso de la ciudad de A Coruña, a través de miembros activos del movimiento en esta ciudad.

OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN.

Este trabajo aborda una labor fundamentalmente descriptiva. Se pretende abordar una definición del movimiento 15M como agente político activo dentro de la sociedad española. La mejor forma de llegar a esta definición es el estudio de la cultura propia del movimiento impresa en las interpretaciones de sus miembros. El movimiento 15M puede entenderse a través de los procesos de construcción identitaria y de creación de significados e interpretaciones comunes.

El estudio de estas dimensiones permite alcanzar una mejor comprensión del 15M y es más viable que el acercamiento a los aspectos organizacionales o los recursos que están a su disposición. Tanto los recursos como los aspectos organizacionales del movimiento cambian en función de lugar en que se analice el movimiento. Sin embargo, un estudio de caso de los significados compartidos y los marcos comunes del movimiento permite obtener datos generales. Los aspectos culturales e ideológicos compartidos del movimiento son más fácilmente analizables con independencia de la ubicación, ya que se han homogeneizado gracias a la interconexión de las distintas secciones territoriales del movimiento.

El objetivo principal de este trabajo es, por tanto, conocer los procesos de interpretación colectivos del movimiento 15M, y de este modo, conocer los problemas a los que hacen frente y los caminos que pretenden seguir para solucionarlos.

Los objetivos concretos del trabajo son:

- Cuantificar y evaluar el seguimiento y la aceptación que el movimiento ha tenido entre la población. Es posible realizar una valoración al respecto de la aceptación o identificación con el movimiento a un nivel global. Los barómetros del CIS y los datos ofrecidos por Metroscopia, pueden dar una idea general del bajo rechazo que sufre el movimiento.
- Evaluar el éxito del movimiento en relación a su presencia en las redes sociales y su modelo asambleario y democrático participativo. Muchas de las reflexiones acerca del movimiento dan una gran importancia al carácter híbrido del movimiento a través de una combinación entre un modelo asambleario físico y un importante peso de las redes sociales y los nuevos canales de comunicación, para aumentar el poder de convocatoria y su difusión informativa.
- Constatar la existencia de subculturas activistas dentro del movimiento 15M, como enlaces de entrada al movimiento, fuente de recursos y acumulación de información e identidades. El trabajo de campo analizará las vinculaciones previas de los participantes activos del movimiento, como son sus mecanismos de entrada estando

vinculada a grupos formales o informales previos. Esta base permite definir la amplitud ideológico-identitaria y las posibilidades de conflicto interno.

- Evaluar cuáles son las distintas causas que mueven a los participantes a formar parte activa del movimiento.
- Estudiar cómo se han acomodado las distintas identidades individuales a la identidad colectiva del movimiento. El trabajo de campo proporciona también información acerca de cómo los participantes activos del movimiento han encontrado un marco de diagnóstico común. El trabajo analizará las diferentes ideologías, creencias e identidades que entran en conflicto. Esto representa la búsqueda de una solución que garantice la estabilidad y de cohesión interna al movimiento.
- Descubrir qué corrientes de pensamiento utiliza el movimiento para guiarse. Se pretende conocer qué marcos ideológicos, qué teorías y qué simbolismo ha dado lugar a la acomodación de los marcos.
- Descubrir qué concepción tiene el movimiento de sí mismo. En este objetivo se pretende conocer cuál es la visión dentro del movimiento acerca de su función principal, cuál es el centro de su importancia y cómo han de alcanzar sus objetivos. Por otro lado, se pretende evaluar cómo ven los miembros el futuro del movimiento en sus dimensiones tangibles, en qué ha de convertirse, cómo ha de moverse, como ha de estructurarse, etc.

En resumen, el trabajo pretende conocer la ideología, las creencias y las interpretaciones colectivas del 15M a través del análisis de su cultura propia. Se aborda el estudio del 15M desde una perspectiva más cercana a la propia esencia teórica del trabajo, es decir, evaluando la estructura de oportunidad política percibida (Gamson y Meyer, 1992) y del mismo modo las concepciones de éxito percibido. Esto permite extraer conclusiones que pueden servir como punto de partida para el estudio de la evolución ideológica del 15M. Por otro lado, el 15M ha desaparecido de la actualidad mediática durante este último año y su actividad es menos visible en los barrios. Por lo que el estudio de las dimensiones citadas se considera el más adecuado para el momento que vive el movimiento.

Otro tipo de estudios como los referidos al seguimiento, aceptación y participación pasiva² resultan imposibles sin la presencia de los miembros en los espacios físicos como pueden ser las acampadas o las manifestaciones. Por otra parte, la relación del movimiento con los poderes establecidos ha sido mínima o difícilmente medible en cuanto a la posibilidad de extraer conclusiones acerca del éxito. En cuanto a estudios centrados en la movilización de recursos del movimiento pueden establecer puntos de sumo interés al respecto de la gestión de los espacios físicos, de las dimensiones comunicativas medibles, como el tráfico en la web, o la definición de las distintas aptitudes de los grupos que conforman el movimiento y su organización. Sin embargo, no pueden extrapolar resultados globales por la variabilidad y la diferenciación presente en el movimiento en cada una de las ciudades.

MARCO TEÓRICO.

Los movimientos sociales y sus nuevas configuraciones.

Es importante enmarcar de manera adecuada el movimiento 15M, es decir, dar al mismo unas coordenadas temporales dentro de la propia teoría de los movimientos sociales. Los movimientos sociales han cumplido diferentes papeles en las diferentes etapas históricas que han atravesado. En este sentido, tanto las formas de organización, las estructuras de relación con los poderes y los procesos internos de identificación dentro de los movimientos sociales han evolucionado de manera muy significativa.

Aunque se sobreentiende la ruptura con las antiguas teorías centradas en la distinción clasista como el movimiento obrero, el trabajo analiza muchos de los enfoques teóricos surgidos a partir de los años 60 o 70. Un buen punto de partida para la caracterización

² En ocasiones se emplea el término de participación pasiva para designar a aquellos participantes esporádicos en las movilizaciones. Incluso se referenciarán aquellos participantes en asambleas que no toman parte de las labores propias, como la recogida de información, talleres, comunicación, etc. Si bien es complicado establecer una separación clara, en el caso de Coruña se puede diferenciar un núcleo central de participantes que mantienen viva la actividad del movimiento. Este grupo será el que se defina como grupo de participantes activos, considerando el resto de personas participantes pasivos.

amplia del movimiento 15M es la continuidad entre lo que se conoce como los nuevos movimientos sociales y los “novísimos” movimientos sociales fundados en la crítica al sistema capitalista y a los efectos de la globalización (Arias, 2008).

Se pueden definir los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) como movimientos caracterizados por una amplitud de recursos informacionales incluidos en sistemas de una alta densidad informacional (Melucci, 1994), lo que sienta una diferencia central con los viejos movimientos sociales (como el movimiento obrero) en los que el flujo informacional era mínimo y se limitaba a las condiciones que estructuraba una ideología vertebradora (Johnston et al, 1994). Siguiendo la caracterización realizada por Johnston, Laraña y Gusfield, se pueden detectar una serie de rasgos definitorios que representan la esencia del significado de los nuevos movimientos sociales.

En primer lugar, estos movimientos no tienen una relación estricta con los roles estructurales de los seguidores. Esto quiere decir que este tipo de movimientos rompen con una caracterización general de sus miembros, anclada en el concepto de clase que hoy es sustituido por otros elementos vertebradores. Otra de las características es el concepto de identidad, de modo que estos movimientos generan una gran cantidad de elementos, como creencias, símbolos, valores y significados colectivos de la realidad que definen un nuevo sentimiento de pertenencia (en Javaloy, 1993). Por esto, la ideología como elemento central dentro de los movimientos se ve erosionada por un pluralismo ideológico y de valores muy alto que difumina la relación entre individuo y grupo en un proceso de autoafirmación de las identidades individuales en detrimento de la identidad grupal o colectiva. Por esta razón, en los NMS, las nuevas cosmovisiones o ideologías se presentan de manera diferente, a veces confusas, encontrándose así subjetividades o identidades colectivas dentro de los movimientos con características diferentes a las esperadas (Flores y Marín, 2009). A pesar del desconcierto inicial, el movimiento 15M tuvo un alto poder de movilización durante las primeras semanas; el llamamiento resultó masivo y existía un alto nivel de empatía del movimiento con la mayoría de los españoles. La razón principal es que el movimiento tuvo la habilidad de romper con esos elementos de cohesión tradicional como eran la ideología y la clase. El 15M enfatizó su ruptura con la ideología asociada a los partidos políticos y

asumió la defensa de una extensa clase media precarizada, muy heterogénea y con afectados por una crisis financiera de formas muy diversas. La espontaneidad y la pluralidad en cuanto a la presencia de distintos sectores sociales es una marca distintiva del 15M (Iglesias, 2011).

Por otro lado, al margen de los elementos simbólicos y culturales que dotan de cohesión y a partir de los cuales se construye una identidad colectiva, los NMS emplean estrategias distintas como son la no violencia y además tienen una organización difusa y descentralizada. En el caso del 15M ha sido un movimiento que en palabras de Carlos Taibo (2012) ha generado una “nueva conversación ciudadana, una nueva ingeniería para su expansión y arraigo” en cuanto a su cultura asamblearia asentada fuertemente en los conceptos de la democracia participativa y radical. Los rasgos distintivos de la acción del 15M han girado en torno a la ocupación pacífica de espacios públicos para dialogar. Los casos de uso de la violencia son prácticamente inexistentes.

Por último, y como un elemento central, presentan la crisis de credibilidad de los cauces convencionales y emplean nuevos modelos de participación caracterizados por la horizontalidad. Dentro de esta deslegitimación se puede decir que este tipo de movimientos sociales pueden ser entendidos como expresión de las contradicciones y el malestar que ha traído consigo la modernidad (Cucó, 2004). En este sentido, diversos autores como Melucci, Touraine, Offe o Castells, han aludido a la crisis sufrida por la modernidad a través de los movimientos sociales, analizando los principales cambios y rasgos que presentan (en Cucó. 2004). En el fondo de la cuestión permanece la idea de que la educación, la urbanización y la industrialización han generado nuevas formas de acción política. Estas nuevas formas se encaminan a sindicalizar una serie de puntos que han generado otras variables, como pueden ser la segmentación del trabajo o el progresivo apropiamiento por parte de los mercados y de entes privados de funciones y servicios que habían estado en manos de los estados. Producto de esta densa complejización ha sido, por ejemplo, el crecimiento e institucionalización del tercer sector. Del mismo modo, muchos de los NMS han logrado su institucionalización. Lo han conseguido a través de la movilización, confirmando esa serie de características que se han definido y a las que hay

que unir su función integradora como canalizador de las inquietudes sociales hacia un conjunto de demandas y un viaje hacia la seguridad, dejando escaso margen al riesgo de las cuestiones que tienen que ver con la estrategia y la identidad.

Estos aspectos muestran los rasgos distintivos de un movimiento, marcan un punto de partida desde el cual es posible definir los movimientos sociales actuales aunque sea de una forma genérica. En este sentido, las mutaciones de los movimientos sociales han sido muchas y han dado lugar a la configuración de un conjunto de actores muy diversos con una macrofunción última que es la deslegitimación de la regulación social capitalista. Los movimientos sociales, gracias en parte al alto volumen de información que actualmente manejan, han pasado a identificar nuevas formas de presión que sobrepasan las relaciones de producción abogando por un nuevo paradigma social, menos basado en la riqueza y en el bienestar material, que denuncian los NMS con una radicalidad sin precedentes, (Sousa, 2001). Hoy los movimientos sociales luchan en una arena diferente, persiguen una meta más amplia, pugnan por la titularidad y la definición de los nuevos significados (Melucci, 1994) y por esa razón dentro de los movimientos sociales actuales los conceptos de identidad y marcos de interpretación alcanzan una suma importancia. El primero, porque dentro de los movimientos sociales las identidades individuales entran en una constante negociación para generar identidades colectivas que definan y den cohesión al movimiento y el segundo, porque a partir de esas negociaciones y construcciones identitarias, pueden comenzar a construirse significados y marcos de referencia que posteriormente se hagan válidos entre los distintos grupos sociales.

Esta lucha por la titularidad de significados, las nuevas condiciones de acceso a la información, la centralidad de la lógica capitalista y los procesos de globalización han socavado la dimensión local de los movimientos, pudiendo describirse un nuevo fenómeno de mundialización de los movimientos sociales. Dentro de este contexto, los enfoques inclinados a concebir los movimientos sociales como agentes de creación de significado tendrán menos dificultades para reconocer aquellas transformaciones que el proceso de globalización en curso supone para los propios movimientos (Arias, 2008). Se quiere apuntar aquí que existe una dimensión cultural dentro de los movimientos sociales que ha

de ser estudiada para comprender un nuevo fenómeno dentro de estos movimientos. Las antiguas teorías no alcanzan esta comprensión reciente, las nuevas formas de movilización necesitan de nuevos marcos empíricos para hacerlo³. Las dimensiones centrales para el estudio de estos movimientos de nuevo cuño o “novísimos” pueden sintetizarse en, cómo se crean nuevas formas de cultura política contrahegemónica, la existencia de procesos globalizadores en cuanto a la forma de las protestas y a los elementos estructurales presentes, la visión dinámica de unos movimientos en un continuo proceso de transformación y las nuevas definiciones de éxito o de fracaso de los propios movimientos (Calle, 2007).

En definitiva, el movimiento 15M representa un paso más allá de los NMS, pero se han de definir una serie de elementos centrales, como los explicados, para alcanzar la comprensión de los actuales movimientos sociales. Por tanto, es correcto partir de teorías como la de los NMS, para entender las distintas etapas que los movimientos sociales van superando. En este sentido, en el estudio del 15M estamos ante la necesidad de partir de una base teórica que no es del todo explicativa pero que lo hace comprensible. En el 15M están impresos muchos de los rasgos comentados. En primer lugar, han manejado y manejan una gran cantidad de información, algo que se demuestra en la amplitud de temas debatidos en las asambleas. En segundo lugar, utilizan formas de acción no violentas y emplean modelos de participación muy horizontales. Por último, el 15M ha introducido en el debate público temas que no habían estado de actualidad asociados a la crisis, como es la ilegitimidad del modelo de democracia actual, en el que la participación ciudadana es mínima en las decisiones políticas más importantes. El 15M ha conseguido acercar a sus seguidores cómo funcionan los modelos de representación, explicando cómo las fórmulas electorales (ley d’Hondt) benefician a las mayorías y el inmovilismo político.

³ El cometido de este estudio no es procurar una aproximación a nuevas metodologías para el estudio de los movimientos sociales actuales, tan solo se pretende aumentar la justificación prescrita en cuanto al enfoque que se procura. Las teorías de base seleccionadas se presentan como las más adecuadas teniendo en cuenta que el objeto de estudio adquiere una dimensión distinta a la de los NMS. Por esta razón la argumentación se extenderá a aquellos conceptos teóricos con los que se pueden establecer continuidades de estudio para alcanzar mayores cotas explicativas, como son procesos de enmarcamiento, identidad y otros elementos embebidos en la cultura propia de un movimiento como el 15M.

La importancia de la identidad dentro de los movimientos sociales.

Ya se ha adelantado la importancia de las identidades en la configuración de los movimientos sociales. La identidad es uno de los aspectos centrales en los movimientos sociales actuales después de los procesos de degradación del concepto de clase. En este sentido, es posible afirmar que la identidad es un concepto que relaciona con el status en el sentido de que la identidad de una persona en la vida cotidiana se convierte en un problema cuando ve amenazado su status (Johnston et al., 1994). Por lo tanto, la identidad adquiere una importancia significativa en relación con el agravio y hacia quién va dirigido.

Se parte de la base de que en toda acción humana encaminada a la creación de marcos interpretativos está implícita la construcción de identidades (Hunt et al., 1994). Touraine va más allá y en su concepción de la identidad asociada a los movimientos sociales construye una terna de elementos centrales que entran en juego, el principio de identidad, el principio de oposición y el de totalidad. De este modo, reduce las posibilidades de reconocer los actores implicados en la lucha (Touraine.2006). Esta reducción hace medible las construcciones identitarias, ya que Touraine propone un esquema abierto en el que la identidad se puede construir por la combinación de diversas estructuras ideológicas, la deconstrucción de la ideología del contrario, etc. De esta manera los movimientos sociales definen identidades para alcanzar una estructura legítima para el conflicto. Se deja claro que la identidad es un elemento clave para las definiciones internas del “nosotros” y el “otros”. Teniendo en cuenta que los movimientos sociales son sumas de identidades individuales, la construcción de identidades colectivas es una constante negociación y relación con el entorno (Javaloy, 1993). Por estas razones es cambiante, puede ser variable en cada fase del movimiento y surge de la continua interpretación de los miembros que la construyen. La construcción es una elaboración consciente o inconsciente pero que responde a unos esfuerzos de promoción de aquella que porte con unos rasgos más adecuados en referencia a la vida del movimiento (Johnston et al., 1994).

En esta misma línea Melucci sostiene que la construcción de la identidad colectiva es un proceso colectivo mediante el cual los individuos deciden si van a participar o no del

movimiento, de forma que convierte la identidad colectiva en un marco de referencia o incluso de diagnóstico a través del cual evalúa a los actores implicados en la movilización, que acaban por convertirse en fenómenos emocionales (1999). Siguiendo esta línea argumental se encuentra un punto de coincidencia con la afirmación de Johnston, Laraña y Gusfield, que parece central y de una importancia vital para el objeto de estudio según la cual “*cuando las preocupaciones globales de un movimiento se hallan bastante alejadas de la vida cotidiana de los actores su cohesión interna requiere la existencia de un fuerte componente identitario que actúe como incentivo*” (1994). Se observa aquí la importancia de la vida cotidiana en la construcción de identidades, de elementos compartidos dentro de ella. El hecho de que las preocupaciones del movimiento se alejen de estas experiencias cotidianas dificulta la creación de lugares comunes. Superar esta dificultad es una importante labor de los movimientos sociales actuales, que alejan su foco de las vidas cotidianas lo que se presenta como un obstáculo. En el caso del movimiento 15M se constata como se genera una identidad colectiva que procura el acercamiento a elementos de la vida cotidiana cercanos y tangibles a causa de las condiciones de vida que genera una crisis financiera y política.

El concepto de identidad, como se observa, es un elemento central en dos sentidos. En primer lugar es el foco, el elemento fundamental dentro de los movimientos sociales actuales, como vertebrador que asegura la cohesión y el crecimiento del movimiento, sustituyendo otros elementos que definían de forma más concreta los grupos a los que pretende llegar un movimiento. Por otro lado, como proceso colectivo negociado, la identidad es el nexo necesario para encarar los procesos de enmarcamiento, que del mismo modo cargan con una constante cooperativa y negociación colectiva entre los participantes del movimiento.

Creación de marcos en los movimientos sociales.

La introducción del concepto de marco deriva del enfoque dramaturgico de Erwin Goffman de forma que un marco se constituye como un esquema de interpretación que capacita a los individuos para ordenar sus vivencias dentro de su mundo (Chihu y López, 2004). En total

concordancia y aplicados a los movimientos sociales los procesos enmarcadores se pueden definir como, *“los esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas para ordenar y forjar formas compartidas de considerar el mundo y así mismo que legitimen y promuevan la acción colectiva”* (Snow en McAdam et al., 1999). Estas definiciones acerca de los procesos internos de los movimientos sociales, además de añadir la dimensión cognitiva a su estudio, permite profundizar en los movimientos como construcciones sociales que dependen de los ambientes culturales. De este modo, tanto las formas de organización e incluso la oportunidad política pasan a ser variables dependientes. Es cierto que no totalmente dependientes, pero de alguna manera las interpretaciones o percepciones que los miembros tienen de su entorno y la cultura que les rodea, van a influir intensamente en su estructura física y su posibilidad de entrada al ámbito político. Estos enfoques pretenden una interpretación dinámica de los movimientos sociales de modo que en el caso de la oportunidad política, se va a dar un mayor peso a la oportunidad política percibida por los miembros que a las dimensiones constantes de la misma (Gamson y Mayer, 1999). De este modo, se alcanza poder comprensivo sobre el porqué del momento y el lugar de la protesta. Volviendo a Goffman, el estudio de los marcos permite visualizar por qué las personas definen su situación de tal manera que la participación en un movimiento social parece lo más adecuado (Klandermans, 1994).

Rescatando el concepto de legitimidad, la creación de significados y definiciones tiene una función clara, la de denunciar la ilegitimidad del sistema apuntando a sus deficiencias. La forma de hacerlo es a través de la modificación de lo que podemos llamar stock cultural. Los marcos interpretativos producidos por los movimientos sociales, pueden generar visiones del mundo simplificadas al servicio de la sociedad que construyan nuevas definiciones en las denuncias, abriendo caminos para el cambio (Mayer y Zald, 1999). Por otro lado los marcos interpretativos son también herramientas estratégicas al servicio de los propios movimientos sociales. Hay que tener en cuenta que los movimientos han de enfrentar varias actividades, como son conseguir miembros, mantener la moral y el compromiso, conseguir la cobertura de los miembros, movilizar el apoyo de grupos externos, limitar las opciones de control social de sus oponentes y conseguir influir sobre lo político.

La producción de marcos interpretativos es, por tanto, una lucha por la predominancia de los significados y, de hecho, los antagonistas intentarán anular los marcos de los competidores. Dentro de esta lucha se persigue lo que Snow llama alineamiento de los marcos (Klandermans, 1994), de modo que los marcos individuales converjan con el marco general del movimiento a través de distintos procesos como puede ser la creación de un marco puente, la amplificación o extensión del marco existente o incluso la transformación del marco. Toda esta ingeniería cultural desplegada por los movimientos sociales en la creación de marcos tiene una correlación directa con las producciones de identidades que se trataba anteriormente (Melucci). La dimensión más reseñable en lo que respecta a la creación de marcos interpretativos es que representa una lucha por la legitimidad de los distintos grupos. El verdadero poder, el verdadero éxito de los movimientos sociales reside en hacerse legítimo cuando la utilización de sus marcos es ampliamente utilizada o determinante en las estructuras mentales o en el imaginario colectivo. Sólo en este momento y en esa fase un movimiento puede decir que ha re combinado los elementos que rescataba del stock cultural para ponerlos a su servicio añadiendo después nuevos elementos que servirán de base para nuevas redefiniciones. La creación, modificación, extensión o transformación de marcos forma parte de una lucha constante que alcanza máximos relativos en sus ordenaciones dentro de estructuras de conflicto, de este mismo modo podemos rescatar la idea de Touraine cuando resalta la dimensión del conflicto dentro de los movimientos sociales.

Queda por entender qué ha de ser estudiado desde la teoría de los marcos. En este sentido, el análisis de marcos puede centrarse en el estudio de los tres grandes marcos de referencia definidos por Snow y Benford (Hunt et al., 1994). En primer lugar, los marcos de diagnóstico identifican aquellas situaciones que se definen como problemas por parte de los participantes señalando a una serie de agentes sociales como culpables de esa situación. En segundo lugar, el marco de pronóstico establece un plan para corregir esa situación que definirían tácticas y agentes encargados. Por último, el marco de motivación establece una serie de razonamientos o motivos, que aluden a las dimensiones simbólicas e identitarias antes referidas para llevar a cabo la movilización. Antonio Rivas (1998) acerca la metodología para el estudio de los marcos en los movimientos sociales pretendiendo la

confección de una relación de procesos concretos y medibles dentro de la tarea creación de marcos por parte de los movimientos sociales. Lo que Rivas establece, es un tipo ideal de marco en el que entran en relación las áreas temáticas del enmarcamiento entre las que destaca seis como son, indicar una cuestión del debate público, definirla como problema, definir la causa, definir los agentes, enmarcar los objetivos, enmarcar las posibilidades de éxito, enmarcar los destinatarios de su protesta y autolegitimar sus movimientos. Dentro de cada una de estas dimensiones los movimientos se guían por una serie de estrategias de enmarcamiento que van desde la confección de un eslogan hasta las referencias históricas o crear un discurso general que genere creatividad. Las conclusiones en el estudio de esta serie de dimensiones y estrategias enmarcadoras generan una serie de hipótesis de carácter general que pueden ser aplicadas a los movimientos sociales.

En primer lugar, que cuanto más completas, desarrolladas e inconexas sean las dimensiones y estrategias de enmarcamiento, mayor capacidad movilizadora tiene el marco. Como segunda hipótesis se establece que cuantos más problemas cubra el marco, más grupos serán afectados y más capacidad movilizadora tendrá el mismo. Tercera, los objetivos que implican el desplazamiento de los grupos oponentes son menos exitosos que los que no los implican. La cuarta hipótesis define que las movilizaciones con un solo objetivo son más exitosas que aquellas que tienen objetivos múltiples. Por último, los movimientos que emplean técnicas como la fuerza y la violencia son más exitosos que los que no lo hacen. Estas hipótesis de carácter general definen un buen punto de referencia para los estudios de los movimientos sociales y permiten evaluar desviaciones. En el caso particular del presente estudio algunas de estas hipótesis serán confirmadas, otras no, pero se intentará evaluar el alcance que los marcos generados por el movimiento 15M pueden tener. Se podrán contrastar todos aquellos rasgos referentes a los marcos de diagnóstico y motivación. En cuanto al marco de pronóstico se podrán medir todas aquellos enmarcamientos estratégicos y en función de su utilidad por amplitud y metas perseguidas podrán definirse las capacidades de éxito. En la base de estas teorías estará la posibilidad de extraer conclusiones acerca de la utilidad y el futuro de un movimiento.

Se define el término procesos enmarcadores como “los esfuerzos estratégicos conscientes que realizan los grupos para construir interpretaciones compartidas”, esfuerzos atravesados en todo momento por la creación de una identidad colectiva construida a través de una negociación similar. Para alcanzar un análisis correcto será necesario estudiar el simbolismo y ciertos rasgos de la cultura propia del movimiento como productos finales de esos procesos (Tejerina, 1998).

De acuerdo con Klandermans, lo más correcto es el estudio integral de los movimientos sociales a través de sus tres dimensiones (las estructuras de oportunidad política, las formas organizacionales y los procesos enmarcadores) porque las debilidades de una de las dimensiones son la fortaleza de las otras. Sin embargo, un primer acercamiento para entender el 15M encaja mejor en este último cuerpo teórico. Siguiendo las líneas propuestas por Mc Adam, Mc Carthy y Zald o Gamson y Meyer el acercamiento al movimiento 15 M, atendiendo a sus procesos de enmarcamiento, a la creación de referencias y simbologías compartidas tiene un interés especial. En primer lugar, porque este tipo de acercamientos requieren de la utilización de técnicas cualitativas (Hunt, Benford y Snow en Laraña et al, 1994), más apropiadas para el caso que nos ocupa que por la juventud del movimiento son las únicas de las que se puede disponer. La escasez de estudios o datos cuantitativos fiables acerca de la composición interna del movimiento no permite el estudio de las dimensiones organizacionales del 15M. Por otro lado, el estudio de los procesos enmarcadores alcanza mayor poder explicativo con respecto a los rasgos que lo definen como un movimiento inclusivo y horizontal, caracterizado por la convivencia de individuos diferentes en cuanto a sus concepciones identitarias.

METODOLOGÍA.

La metodología empleada para el desarrollo de este trabajo ha sido eminentemente cualitativa. El volumen de fuentes de información cuantitativa es pequeño, por la lógica ausencia de indicadores normalizados que midan aspectos relacionados con el cometido del

trabajo y la juventud del movimiento. Los materiales empleados pueden dividirse en cuatro grupos.

- Estadísticas y estudios cuantitativos existentes.

Se analizarán todas aquellas estadísticas en las que se incluyan valoraciones, percepciones e identificaciones con el movimiento 15M. Estos datos aportan una visión de lo que el 15M puede significar entre la opinión pública. Estas percepciones generalizadas adquieren verdadera importancia dentro del propio movimiento en cuanto a que las percepciones externas pueden tener una influencia en su marco motivacional. En este sentido “el cómo nos ven desde fuera” es importante. No obstante la importancia de estos datos para el desarrollo de este trabajo es menor.

El CIS incluyó en su barómetro nº 2905 de Junio de 2011 tres preguntas referentes a la percepción que ha tenido el 15M.

Otra fuente de interés es la encuesta realizada por Metroscopia a 803 encuestados acerca de las opiniones de los españoles sobre el 15M cruzada con su voto en las elecciones generales de 2011. Si bien la muestra no es amplia permite realizar un esquema general de las simpatías y rechazos que genera el 15M.

- Documentos como manifiestos, propuestas o revistas de prensa del movimiento.

Dentro de este grupo de fuentes se analizan todos los textos producidos por el movimiento, relevantes para la investigación. Estos documentos muestran el consenso dentro del movimiento. Esta información perfila en cierto modo los primeros rasgos del movimiento, son los pilares a partir de los cuales se va construyendo. Las ideas de base por las que se opta tienen una gran importancia porque limitan los esfuerzos enmarcadores posteriores (Mc Adam et al, 1994). Marcan el punto de partida del estudio de las fases siguientes del movimiento.

- Información de observadores, expertos y participantes relevantes.

Si bien la estructura del 15M se caracteriza por la ausencia de líderes formales, debido a que se rechaza una estructura jerarquizada, se puede extraer información relevante de las publicaciones acerca del 15M. Por un lado gran cantidad de medios de información alternativos han reservado parte de sus espacios a entrevistas, disertaciones y trabajos sobre el 15M. Igualmente algunos de los miembros más relevantes del movimiento han reflexionado acerca del 15M, aporta información cualitativa importante para el estudio. Por otro lado autores interesados y cercanos al 15M han dado líneas estratégicas para el estudio del movimiento. Autores como Taibo, Negri, Sampedro, Viejo Viñas, etc., han procurado análisis diferentes de los realizados por los grandes medios. Por lo general se presentan como diagnósticos derivados de la reflexión. Estos textos plantean dudas relevantes, líneas de futuro y amenazas que han servido y sirven para el estudio comparado con los diagnósticos que los propios miembros del movimiento hacen.

- Entrevistas en profundidad a miembros activos del movimiento.

El último método para la obtención de datos consiste en una serie de entrevistas focalizadas, a miembros activos del movimiento 15M A Coruña. Este trabajo permite comprender los significados y marcos de interpretación colectivos.

Las entrevistas son abiertas y semi-dirigidas. Se ha establecido una guía con los ítems a medir a partir de la cual se diseñaron una serie de preguntas posibles, para abordar los diferentes temas. Todas las preguntas son inductivas de forma que incitan a la reflexión directa del entrevistado sobre los diferentes temas. En ningún momento las preguntas son descriptivas o valorativas y asumen la existencia de diferentes significados y concepciones respecto a los distintos temas. En este sentido, se persigue la exposición de opiniones personales como información más relevante para la investigación. En todo momento se induce a la desvinculación de los discursos previamente construidos o líneas ideológicas que no se consideren propias. En definitiva, se especifica que las ideas expuestas se den a título personal y no tanto en nombre del movimiento. De este modo se persigue el estudio

de una evolución en los distintos discursos, ideas e interpretaciones de los miembros del movimiento. Sólo así se garantiza la detección de los enmarcamientos comunes, de los procesos de identificación colectiva con el movimiento y las concepciones comunes acerca de la utilidad y cumplimiento de objetivos y alcance de metas del movimiento.

Para alcanzar una máxima comprensión de la operatividad real de estos procesos colectivos se ha procurado una selección de los candidatos que garantizase la heterogeneidad. El método de selección de los candidatos se realizó a través de un “gate keeper” que facilitó una lista de miembros activos del movimiento 15M Coruña. La lista cuenta con entre 14 y 19 miembros que participan o han participado activamente de las acciones cotidianas del movimiento. La dedicación de estos miembros ha sido variable a lo largo del tiempo, pero en su mayoría han seguido vinculados a la actividad normal de las distintas comisiones o grupos de trabajo. Los datos de los participantes ofrecidos por el “gate keeper” eran variables demográficas básicas como son nivel de estudios, ocupación, edad y vinculación previa con otros movimientos sociales. Con esta concertaron cinco entrevistas a entrevistados con perfiles distintos. La selección final de los entrevistados fue la siguiente.

- Miembro activo con vinculación previa a movimientos sociales (movimiento Okupa) y menos de 25 años.
- Miembro activo, jubilado con vinculación a movimientos sociales tradicionales (Movimiento obrero y Partido Comunista Español antes de la transición y diversas plataformas después de la transición), edad aproximada de 75 años.
- Miembro activo, 30 años aproximadamente, ocupado como autónomo, sin vinculación previa con movimientos sociales. Participante en una emisora de radio independiente.
- Miembro activo, 30 años aproximadamente, ocupado por cuenta ajena (hostelería) sin vinculación previa a movimientos sociales y organizaciones políticas⁴.
- Miembro activo, más de 30 años, estudios superiores, ocupado en la Universidad pública, sin vinculación alguna a movimientos y organizaciones políticas.

⁴ Al referir la no vinculación previa con movimientos sociales u organizaciones políticas, se alude a la no pertenencia a ningún tipo de organización, asociación o grupo de presión formal o informalmente constituido.

La temática de las fue dividida en una serie de temas a tratar en las entrevistas estableciendo una serie de bloques.

- *Subculturas activistas o de movilización.* Proceso de entrada, redes sociales compartidas o vinculaciones a movimientos, ONGs, asociaciones informales, etc...
- *Motivación.* Causas de entrada al movimiento y diagnóstico personal que explique al alto seguimiento del movimiento.
- *Diagnostico.* Descripción de las causas que inician el movimiento, Apuntando aquellos que se consideran prioritarios, de mayor importancia. Señalar a los culpables en ese diagnóstico del movimiento.
- *Definición del nosotros y el otros.* Discurso acerca de quiénes son beneficiarios, posibles integrantes y antagonistas.
- *Utilidad.* Discurso acerca de cuál o cuáles son las dimensiones del movimiento que lo hacen realmente importante. Dónde descansa el potencial del movimiento.
- *Conflicto.* Principales corrientes de pensamiento dentro del movimiento que entran en conflicto.
- *Amenazas.* Qué amenaza al movimiento externa e internamente y saber qué alcance tienen. (Desde la desaparición a la disgregación, por ejemplo).
- *Procesos enmarcadores tardíos.* Marcos comunes definitivos, producto de la negociación entre los miembros y los distintos grupos que conforman el movimiento.
- *Evolución de marcos.* Cambios en las percepciones de los demás, cambios en las percepciones del yo.
- *Potencial re-enmarcador del movimiento.* Posibilidad de haber introducido cambios en el imaginario colectivo, capacidades reales de creación de marcos de referencia y de percepción de la realidad al servicio de los demás.
- *Oportunidad política percibida.* Qué vacíos llena el movimiento y qué condiciones ambientales ha aprovechado para su actual configuración.
- *Vida cotidiana del movimiento.* Labor desarrollada dentro del movimiento, qué pone a disposición de la estructura y cómo ha variado la dedicación y las ocupaciones.

- *Relación institucional.* Explicar la posible relación con las instituciones de representación política (partidos políticos y sindicatos).
- *Pronóstico.* Describir hacia dónde debe moverse el movimiento. En qué debe convertirse y a qué ha de tender.

LA CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA DEL MOVIMIENTO 15M.

Movilizaciones y grupos generadores de identidad, previos al 15M.

Antes de comenzar a elaborar un análisis de profundo de él debemos conocer los orígenes del movimiento. Hemos de situar en el tiempo y en el espacio el movimiento 15M a través de una pequeña retrospectiva explicando los ciclos de movilización previos al mayo de 2011. El hecho de que haya surgido de una manera rápida no significa que la espontaneidad no estuviese condicionada por actos, convocatorias o sucesos que marcaron el devenir de los acontecimientos y que explican en parte la consideración del 15M como un proceso acumulativo de fuerzas contestatarias (García y Muñoz, 2011). Todas las plataformas u organizaciones presentadas quedaron definitivamente fijadas a la estructura global del 15M entendido como movimiento. La relación entre estos acontecimientos y la posterior configuración del 15M ha sido intensa.

Una de las primeras movilizaciones que se puede apuntar es una convocatoria de la plataforma “Estado del Malestar” el día 18 de febrero de 2011 que en su manifiesto⁵ se define de esta manera.

“...No somos ningún partido político, ni ningún sindicato. Somos un movimiento ciudadano desvinculado de cualquier organización, que RECHAZA FRONTALMENTE todo tipo de discriminación, sea por el motivo que sea, así cómo la apropiación de Estado de Malestar o su identidad por parte de cualquier grupo y/o ideología, sea del signo que sea...”

⁵ El manifiesto de esta plataforma puede ser consultado en su página web <http://malestarmadrid.wordpress.com/sobre-nosotros/>

“...Simplemente somos ciudadanos de todas las edades y con diversidad ideológica, pero con un denominador común: la indignación y el cabreo ante un sistema político y financiero por el que nos sentimos traicionados y que, en nuestra opinión, no da más de sí...”

Destaca como primer elemento relevante que se reivindica la diversidad ideológica y la desvinculación formal de cualquier etiqueta. En esta línea, el manifiesto de esta plataforma “rechaza frontalmente” la apropiación de su propia identidad (Errejón, 2011) por parte de cualquier grupo o ideología. La desvinculación ideológica que pretende presentar Estado de Malestar es clara, en los dos primeros párrafos de su manifiesto se declara abiertamente desideologizado e indignado. Alude a su identidad pero no da más señas identitarias comunes entre sus miembros que una profunda indignación con el sistema. El diagnóstico realizado apunta principalmente a un grupo de agentes.

“Este grupo de personas no está dispuesto a quedarse parado viendo como a pasos agigantados destrozan un futuro que es nuestro. No estamos de acuerdo con la gestión política, la gestión sindical ni con un sector empresarial que sólo contempla su propio beneficio sin ética alguna. Esta situación insostenible nos ha llevado a salir a la calle y asumir, por fin, nuestra responsabilidad con nuestro futuro y el de nuestros vecinos, amigos y familiares.”

Este grupo de agentes no representan en su totalidad los poderes establecidos. Se antepone como agravio una situación de crisis que resulta “insostenible” y que afecta a una heterogénea amalgama de personas.

Uno de los hitos importantes en el transcurso de estos meses previos al estallido de las movilizaciones de mayo es la redacción del manifiesto⁶ de la plataforma Democracia Real Ya (DRY) el día 7 de marzo de 2011. En él se pueden extraer de nuevo llamamientos a una identidad muy abierta, nada exclusiva, exageradamente horizontal y que hace hincapié en la desvinculación ideológica de sus reivindicaciones.

“Somos personas normales y corrientes. Somos como tú: gente que se levanta por las mañanas para estudiar, para trabajar o para buscar trabajo, gente que tiene familia y amigos...”

⁶ Disponible en <http://www.democraciarealya.es/manifiesto-comun/>.

“...Unos nos consideramos más progresistas, otros más conservadores. Unos creyentes, otros no. Unos tenemos ideologías bien definidas, otros nos consideramos apolíticos... Pero todos estamos preocupados e indignados por el panorama político, económico y social que vemos a nuestro alrededor. Por la corrupción de los políticos, empresarios, banqueros... Por la indefensión del ciudadano de a pie.”

De nuevo, la consideración de los agentes generadores del problema vuelven a ser los entes de poder. Vuelve a apuntarse de forma genérica a los agentes políticos y económicos como causantes de una situación lesiva para la población en su conjunto.

Durante este mes de marzo se sucede una concatenación de acontecimientos. En primer lugar el gobierno hace pública la cifra de necesidades económicas de las cajas de ahorros, el presidente portugués Sócrates dimite después de ser rechazado su plan de ajustes, en el Congreso de los Diputados se rechaza la dación en pago de la vivienda, se anuncia el pacto del Euro en una cumbre de jefes de estado europeos y se anuncia la negación de los eurodiputados de reducir sus dietas. Está claro que durante este mes la cobertura de los medios de comunicación centra y focaliza efectos deducidos de la crisis desprendiendo a la opinión pública una serie de acontecimientos relacionados con las posibles desviaciones de capitales públicos a entidades financieras al borde de la quiebra, reducciones de gasto público, etc. Dentro de estas baterías de titulares constantes la expresión “no les votes⁷” se populariza en la red social twitter de la mano de la iniciativa de la plataforma con el mismo nombre.

“La corrupción en España alcanza niveles alarmantes. No se trata sólo de los casos de corrupción urbanística, cohecho, prevaricación, etc., que afectan de manera generalizada a los grandes partidos: hablamos de corrupción en los mismos fundamentos del sistema.”

Esta plataforma siguiendo el manifiesto de DRY pone de manifiesto la indignación por la existencia de casos continuos de corrupción política, pero pone el acento en una dimensión nueva hasta el momento. Apuntando a la clase política en un segundo plano esta plataforma define el sistema electoral como un sistema de desequilibrio representativo y participativo.

⁷ Su manifiesto se encuentra disponible en la portada de su página web. <http://www.nolesvotes.com/>

“...El único resquicio de participación que nos dejaron son las convocatorias electorales. Pero en cada una de ellas los partidos mayoritarios recurren a listas cerradas y bloqueadas, a la campaña del miedo, a pedir el “voto útil” para que no gane el adversario con el que se alterna en el poder.”

“...Un voto -el tuyo- no puede ser un cheque en blanco para que un partido pueda despreocuparse durante cuatro años de la voluntad popular. La toma de decisiones políticas a la medida de grupos de presión financieros o mediáticos son el síntoma de que algo va muy mal en nuestra democracia: el resultado del divorcio entre la ciudadanía y los partidos mayoritarios que se alternan en el poder.”

En este sentido se apuntan las deficiencias representativas de un sistema de partidos dominado por un bipartidismo claro. Por otro lado se apunta a una red de influencias y pleitesías para alcanzar los cargos políticos. Por primera vez en los textos editados por las plataformas el término representatividad es el eje central de una argumentación. En el fondo de los problemas que atraviesan los estados a consecuencia de la crisis se descubre un problema de primer orden que es la corrupción política permitida de forma deliberada en las bases de un sistema de representación que lo permite o lo facilita.

El día 7 de abril de 2011 tiene lugar una de las movilizaciones previas más importantes que es la manifestación convocada por la plataforma Juventud Sin Futuro.⁸

“...mostrar nuestro desacuerdo con la política de recortes sociales del Gobierno, y la consecuencia más grave y con mayor impacto en el futuro que estas medidas representan: la juventud más preparada de nuestra historia vivirá peor que sus padres”

“La agresión contra el colectivo juvenil en un escenario de crisis capitalista, con una tasa de paro juvenil del 40%, la más alta de la UE, se materializa principalmente en tres medidas

La Reforma laboral, que aumenta la temporalidad de nuestros contratos, la flexibilidad laboral y supone la desaparición de la negociación colectiva, convirtiéndonos en trabajadores precarios/as de por vida

⁸ Manifiesto disponible en <http://www.juventudsinfuturo.net/2011/03/prueba-2.html>.

La Reforma del sistema de pensiones, que retrasa la edad de jubilación y reduce la cuantía de nuestras futuras pensiones y nos dificulta aún más encontrar un trabajo digno. Todo ello nos plantea un horizonte sin futuro

La mercantilización de la Educación pública”.

Esta plataforma introduce un nuevo elemento que es la precariedad laboral entre los jóvenes. Se apoya en tres ejes que son la amenaza de la educación pública tras la reciente implantación del Plan Bolonia, la extensión de la edad de jubilación aprobada por el ejecutivo de Zapatero y el aumento del paro juvenil a causa de la ley laboral vigente, que aumenta la flexibilidad y temporalidad en el trabajo, principalmente para los nuevos activos entrantes.

De nuevo se apuntan como culpables las “élites económicas y políticas” de forma genérica y se define una importante amplitud de base en cuanto a sus simpatizantes.

“Los abajo firmantes, estudiantes y miembros de la comunidad educativa, jóvenes trabajadoras y jóvenes trabajadores, movimientos sociales, profesionales de la ciencia, la técnica; mundo de la cultura y de las artes dan respaldo con su firma a este llamamiento a la movilización.”

El siguiente acontecimiento que trasciende a la prensa y que tiene una importante cobertura es una acción en Barcelona encabezada por la Plataforma de Afectados por la Hipoteca⁹ (PAH) que consigue parar un desalojo.

“No negamos nuestra parte de responsabilidad... A diferencia de los bancos, que ante el estallido de la crisis no han dudado en exigir dinero público, las familias endeudadas han cumplido los compromisos adquiridos mientras han dispuesto de un empleo y los intereses se lo han permitido.”

“...no debemos olvidar la responsabilidad de las distintas administraciones públicas que han desarrollado una legislación que solo ha promovido el acceso a una vivienda en régimen de propiedad como única forma de acceso a una vivienda estable y segura y que en la práctica ha significado el sobreendeudamiento de las familias”

⁹ Manifiesto y reivindicaciones disponibles en: <http://afectadosporlahipoteca.wordpress.com/manifiesto-de-la-plataforma/>

Esta plataforma nacida de la crisis, pretende proteger a los afectados por las presiones económicas para hacer frente al pago de sus hipotecas y a aquellos que son sancionados con el desahucio. Esta plataforma tiene denuncias concretas y objetivos mucho más concretos que los anteriores, pero apunta de nuevo a los agentes políticos y financieros por permitir estas situaciones, por haber actuado como acicates de ciertos tipos de comportamientos económicos.

Otro movimiento que no obtuvo tanta cobertura mediática por su baja intensidad en las movilizaciones pero que también es relevante para este análisis inicial, es V de Vivienda (Negri, 2011b). Nacido en 2005 ha denunciado desde su formación el alto precio de la vivienda en España y las implicaciones que tiene para el ciudadano.

“Somos una comunidad independiente de cualquier partido, organización o medio de comunicación, y nuestro funcionamiento es completamente horizontal, transparente y democrático. Nuestro fin es el de servir de canal organizativo de las manifestaciones populares sobre el problema de la vivienda.”¹⁰

De nuevo la definición del “nosotros” se centra en la horizontalidad e independencia ideológica.

En este contexto y con nuevos acontecimientos sobre la actualidad política como el acercamiento de los sindicatos a la patronal para discutir el modelo salarial, la extensión de los recortes en Cataluña, el día 15 de mayo de 2011 tienen lugar 60 manifestaciones en 60 ciudades diferentes convocadas por la plataforma DRY. Ese mismo día 50 personas acampan en la Plaza del Sol de Madrid, hecho que tiene una importante repercusión en los medios. Dos días después de la convocatoria oficial y tras una asistencia masiva a la plaza del Sol, la policía desaloja la noche del 17 la plaza del Sol. Como consecuencia se ocupan las plazas de distintas ciudades en España generando un efecto en cadena. Las juntas electorales prohibieron la continuación de las acampadas durante la jornada de reflexión previa a las elecciones, pero las acampadas permanecieron más allá del día 22. Durante

¹⁰ En <http://www.sindominio.net/v/>.

todo este tiempo y hasta los últimos días de mayo las acampadas se organizan formando grupos de trabajo y asambleas para, finalmente, mudar su actividad a los barrios.

En este recorrido por las semanas previas a las movilizaciones del 15 de mayo se observa una cantidad importante de movilizaciones promovidas por un grupo de plataformas hasta ese momento desconocidas. Todas tienen en común una serie de rasgos característicos. En primer lugar todas las plataformas desarrollan sus textos, conceptualizando una serie de problemas muy de actualidad, asociados a los problemas generados por la crisis financiera. En segundo lugar estas nuevas plataformas acentúan de manera clara su desvinculación con ideologías concretas y aluden a una identidad compartida que no está en la base de ciertos rasgos de clase, o de las posiciones estructurales de las personas. Su llamamiento está enfocado a amplios grupos de ciudadanos que sufren la precariedad (Díaz-Salazar, 2011) y de forma más amplia a todos aquellos ciudadanos que se indignen ante las consecuencias de esta precariedad. En este sentido la heterogeneidad es amplia y el nexo de unión ante esta situación es la vivencia compartida de una crisis financiera que afecta a amplios sectores y sectores muy heterogéneos de la sociedad. La heterogeneidad de los miembros de estos movimientos relaciona perfectamente con la heterogeneidad de afectados por la crisis financiera (Spin y Muñoz, 2011).

El 15 M en su concepción es un producto de la confluencia de una enorme amalgama de colectivos y grupos participantes. Pocas de las siglas que se podían asociar al movimiento 15M son las que se han nombrado y la gestación del 15M proviene de la convocatoria de una de ellas, quizás la más transversal DXY, por su acento en la desacreditación de una clase política muy devaluada en el momento referido. Estas asociaciones se han encontrado físicamente en las “ágoras” o plazas, como cabezas visibles de un movimiento en gestación. Defienden a aquellos que cumplían una condición, que es la de ser miembro de una clase media precarizada (Iglesias, 2011).

Por todo esto, se puede afirmar que en estas primeras etapas del 15M se pasa de contar con una amalgama de organizaciones pequeñas (y con poca capacidad movilizadora) a otras

asociaciones o plataformas que sí han concretizado más sus demandas y que al amparo de una gran repercusión mediática vieron beneficiados sus intereses (Viejo, 2011b).

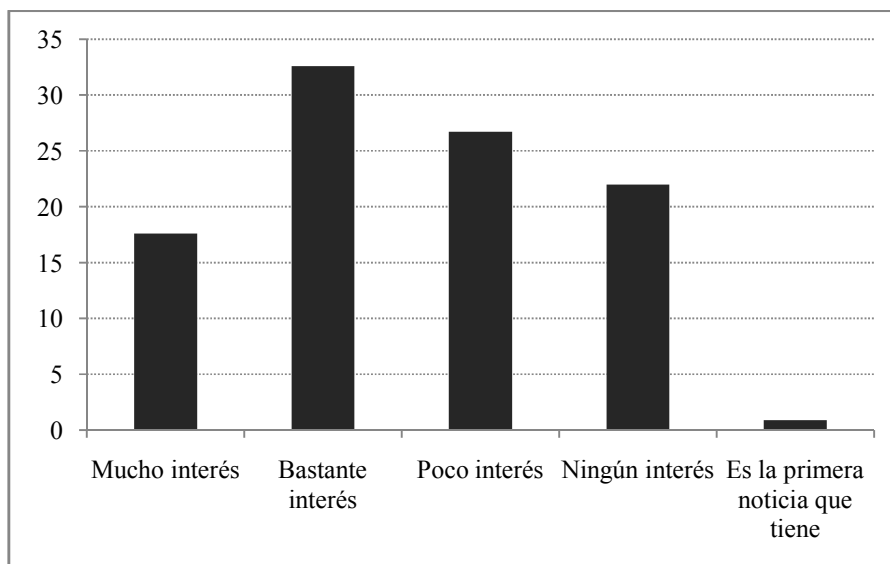
Se puede definir al movimiento 15M como un movimiento formado por una acumulación de fuerzas contestatarias que permanecían en un plano latente y que nunca habían llegado a alcanzar una relación con los medios lo suficientemente importante como para trascender a la opinión pública o hacer llegar sus mensajes. El 15M opera como canalizador de sus demandas y encarna realidades de personas que no se reúnen a partir de una identidad previa sino que constituyen una multiplicidad de singularidades (Negri, 2011a).

El reflejo de la identidad en la opinión pública.

La horizontalidad ideológica que el movimiento siempre ha pretendido se ha visto reflejada en las opiniones de los españoles. Se puede demostrar que el 15M ha llegado a ser un movimiento altamente inclusivo si se analizan las percepciones de personas con distintas tendencias ideológicas. Los barómetros y encuestas electorales del CIS así como los datos de las encuestas de Metroscopia permiten constatarlo. El 15M ha conseguido visualizar la ruptura ideológica dentro de un movimiento social como elemento central (Johnston et al, 1994) del mismo en la creación de identidad. Hay tendencias claras y la mayor identificación por parte de los que se ubican en la izquierda ideológicamente es clara. No obstante existe una alta identificación con las demandas o los diagnósticos realizados por el movimiento.

La primera pregunta referente al 15M incluida en el barómetro nº 2905 de junio de 2011, fue “¿Con cuánto interés ha seguido Ud. el proceso de las movilizaciones del llamado movimiento '15M' o de los llamados 'Indignados' que han ocupado distintas plazas de España, como la Puerta del Sol o la plaza de?”. La distribución de las respuestas entre las distintas categorías fue la siguiente.

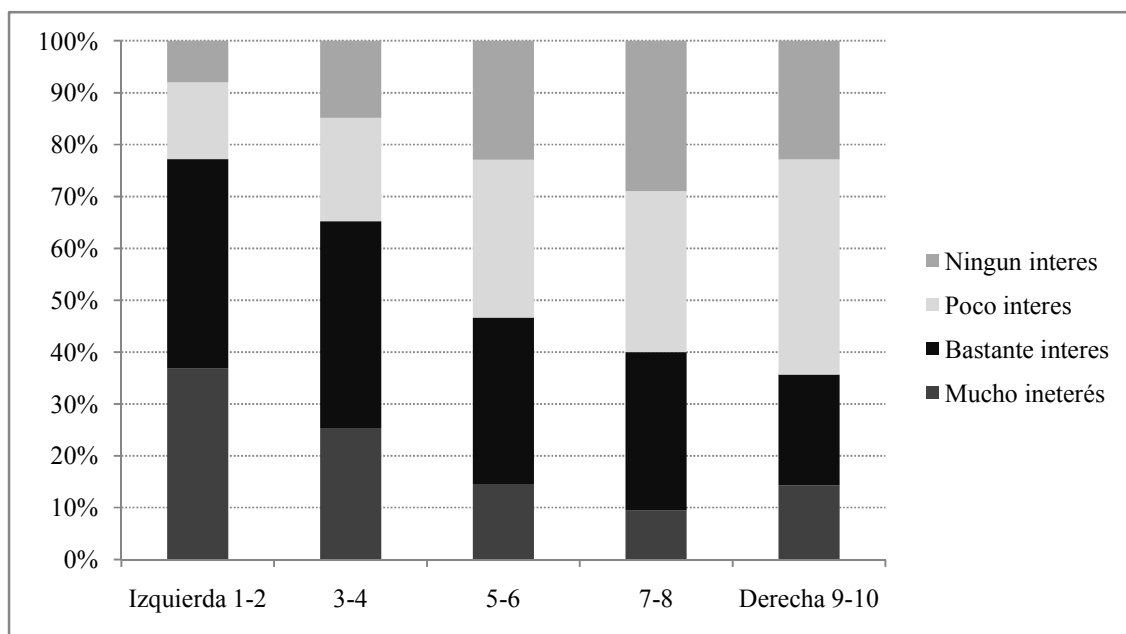
GRÁFICO 1: Interés con el que se ha seguido el 15M.



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), barómetro 2905 de Junio de 2011.

Se observa que el movimiento ha despertado el interés en mayor o menor grado del 76,9% de los encuestados. Entre aquellos que han seguido con mucho, bastante o poco interés el 15M. No obstante este interés es desigual si atendemos a la auto-ubicación ideológica de los encuestados. Estos datos demuestran que los acontecimientos protagonizados por el movimiento han sido seguidos con un especial interés por parte de los encuestados de izquierda. A medida que nos acercamos a la derecha el interés por el movimiento desciende susceptiblemente, no obstante la categoría de respuesta “ningún interés” no tiene una frecuencia superior al 28,60 del grupo ubicado en la escala entre el 7 y el 8. En resumen se puede afirmar que el movimiento ha despertado interés independientemente de la ideología de los individuos.

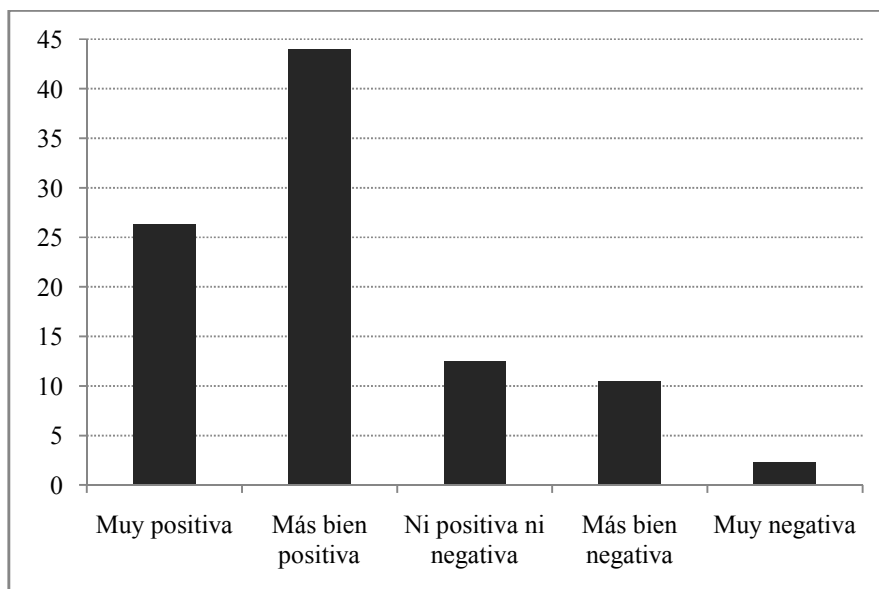
GRAFICO 2: Interés con el que se ha seguido el 15M. Cruce con autoubicación ideológica.



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), barómetro 2905 de Junio de 2011.

En cuanto a la opinión de los encuestados al respecto de los acontecimientos protagonizados por el movimiento las respuestas positivas son más que las negativas. En este sentido se advierte una aceptación alta del movimiento. Estos datos muestran una clara legitimación también de sus acciones y diagnósticos. Hasta el momento de este barómetro, la ocupación de los espacios públicos y las concentraciones dentro de ellos habían sido el elemento fundamental del movimiento, como acontecimientos relevantes. Queda implícito que tanto acciones, movilizaciones y el contenido de las mismas, cuentan con una alta aceptación entre los españoles.

GRAFICO 3: ¿Cuál es su opinión con relación a los acontecimientos protagonizados por este movimiento?



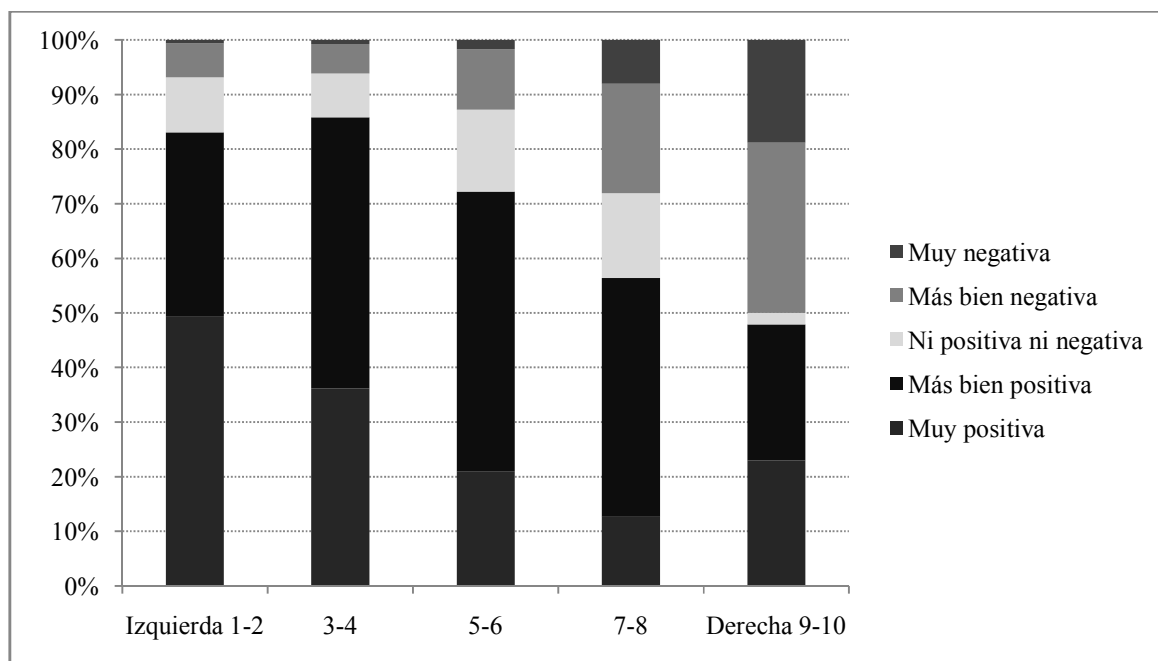
Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), barómetro 2905 de Junio de 2011.

Si cruzamos las respuestas anteriores con la autoubicación ideológica de los encuestados, encontramos un primer dato significativo acerca de las opiniones sobre 15M. Las percepciones positivas tienen una frecuencia mayor al 50% en todos los grupos ideológicos excepto en el ubicado más a la derecha. Este último grupo muestra la mayor concentración de percepciones negativas, pero muy igualadas con las positivas. En concreto las percepciones positivas representan un 42,60% y las negativas 44,5%.

El hecho de que en el grupo más situado a la derecha exista una distribución similar de opiniones negativas y positivas indica el éxito del movimiento en la no identificación política. El 15M presenta una serie de reivindicaciones ampliamente aceptadas y que han tenido una buena acogida en la opinión pública gracias a su desvinculación partidista e ideológica. En cierto modo estos primeros datos confirman lo que se ha venido adelantando. Movimientos como el 15M rompen con el concepto de clase asociado a la ideología. Por supuesto, no todos los trabajadores votan al PP, pero sí crece el número de

los que lo hacen (Díaz-Salazar, 2011). La ideología no pasa a ser un determinante de la crítica a la degradación de las condiciones de vida de los trabajadores que genera el sistema. La concepción interclasista de los movimientos sociales como el 15M, consigue plasmarse en la ruptura ideológica que representan. Las ideologías ya no arraigan tanto en el concepto de clase. En este sentido la injusticia o el agravio se confirman como elementos centrales de la amplia aceptación del movimiento 15M como denunciante de las contradicciones sistémicas que los producen.

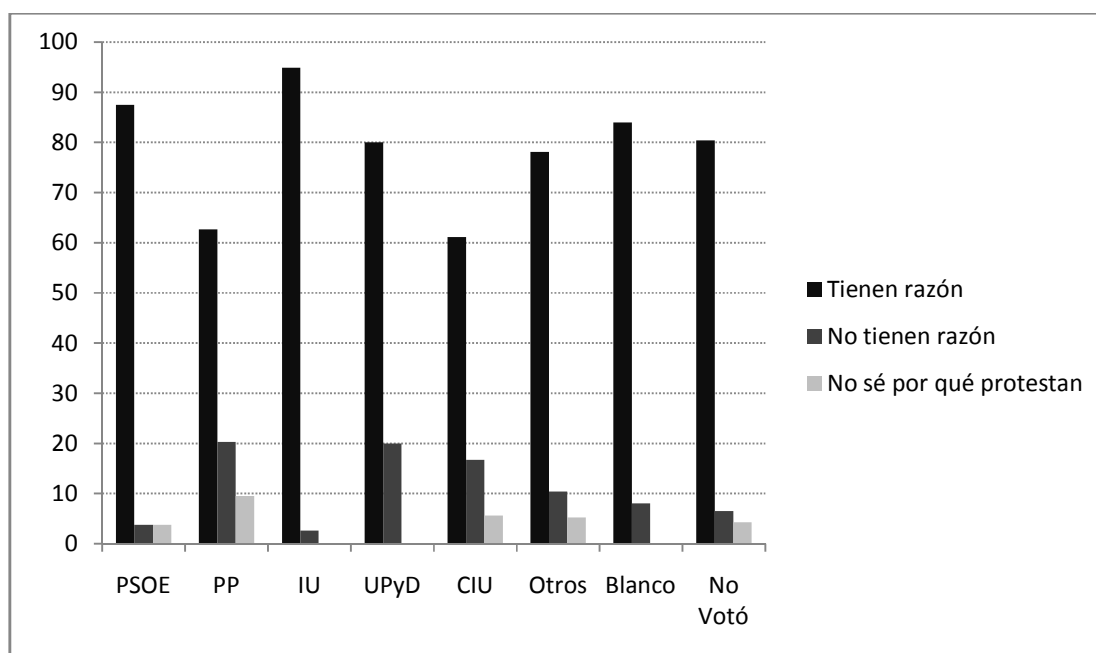
GRAFICO 4: ¿Cuál es su opinión con relación a los acontecimientos protagonizados por este movimiento? Cruce con autoubicación ideológica.



Fuente: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), barómetro 2905 de Junio de 2011.

Lo expuesto se confirma al analizar datos cruzados con el recuerdo de voto en las elecciones de 2008. La encuesta realizada por Metroscopia en junio de 2011 contiene datos muy similares.

GRAFICO 5: Su impresión personal es que, en general, quienes participan en este movimiento, ¿tienen razón en las cosas por las que protestan o que no tienen razón? Cruce con recuerdo de voto en las elecciones generales de 2008.

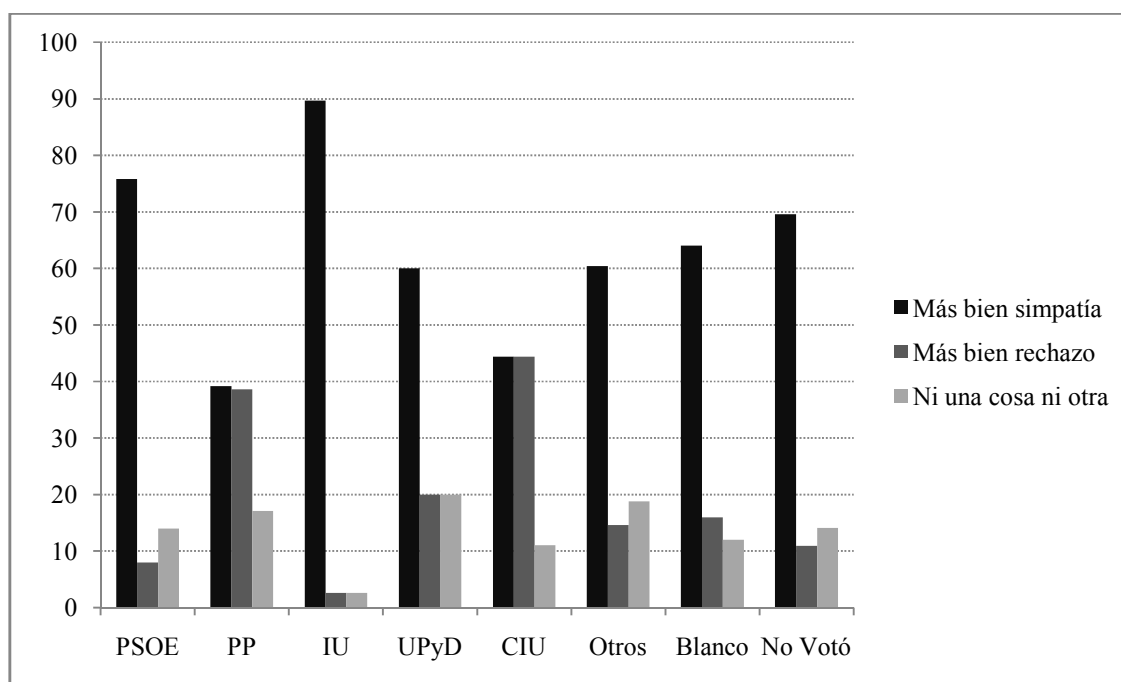


Fuente: Metroscopia, Opinión de los españoles sobre el 15M (22-junio-2011).

De nuevo la legitimación del 15M a través de sus diagnósticos es muy alta. Los votantes a agrupaciones de derecha como PP o CIU, apoyan menos las reivindicaciones del movimiento, pero el grado de acuerdo es mayor. Más del 60% de los votantes encuestados de estos partidos de derecha “dan la razón” al movimiento. La frecuencia entre los votantes de partidos de izquierda es mayor, cercana o superior al 90%.

No obstante es destacable que cuando la pregunta es “¿este movimiento le inspira una sensación más bien de simpatía o más bien de rechazo?” los resultados cambian sustancialmente. Si en la pregunta anterior la tendencia era legitimar al movimiento por la creencia en que sus diagnósticos eran correctos, la simpatía no sigue la misma tendencia.

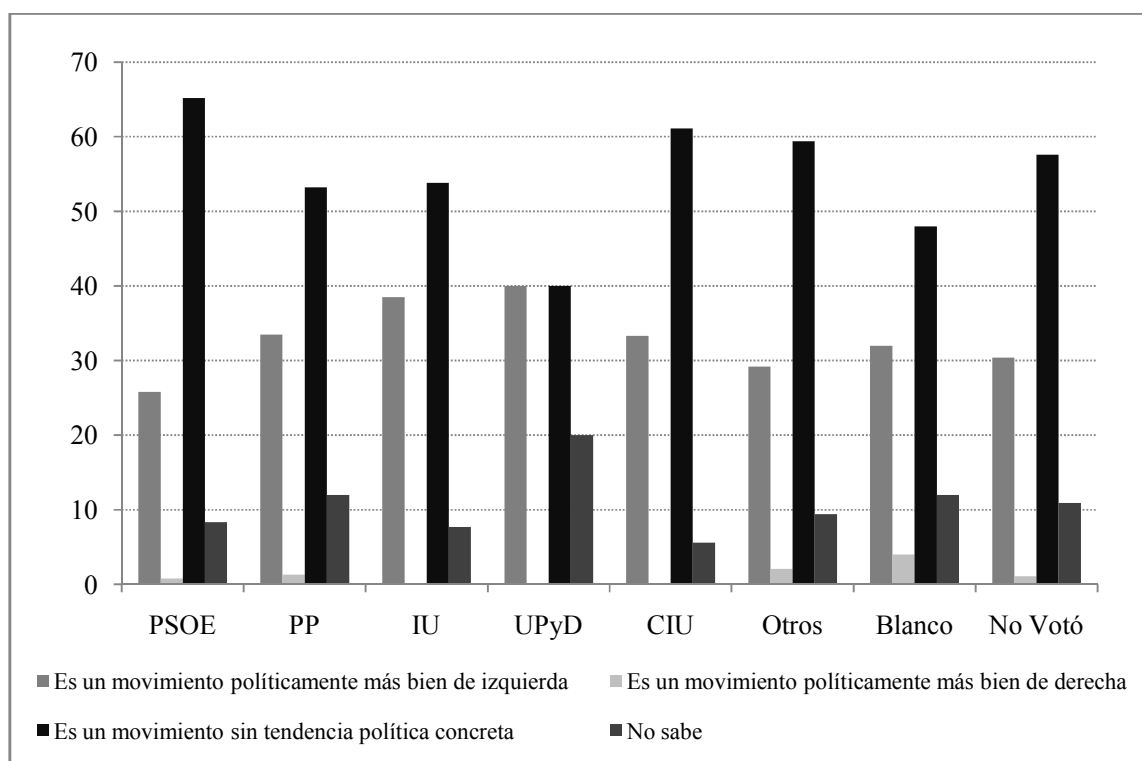
GRAFICO 6: ¿Este movimiento le inspira una sensación más bien de simpatía o más bien de rechazo?



Fuente: *Metroscopia, Opinión de los españoles sobre el 15M (22-junio-2011)*.

Como observamos entre los votantes a partidos de derecha como PP y CIU, las simpatías y el rechazo se reparten de manera similar. Entre las agrupaciones de izquierda y sustancialmente entre los votantes del PSOE la simpatía es menor que el acuerdo con los diagnósticos. Estas variaciones derivan del propio antipartidismo del movimiento. En primer lugar entre ciertos votantes de izquierda como pueden ser los de IU la ausencia de un discurso más marcadamente anticapitalista basado en la ideología (Rambla, 2011) ha podido crear cierta desconfianza. El PSOE ha sido uno de los agentes culpables de los diagnósticos del movimiento y se ha rechazado el bipartidismo sin hacer distinción entre PP y PSOE. Estas asociaciones y el rechazo frontal al partido en el gobierno (PSOE) pudieron marcar opiniones de rechazo con el movimiento, ya no tanto a un nivel de diagnóstico sino a un nivel más identitario.

GRAFICO 7: ¿Y diría usted que es un movimiento políticamente más bien de izquierda, más bien de derecha o un movimiento sin tendencia política concreta?



Fuente: *Metroscopia, Opinión de los españoles sobre el 15M (22-junio-2011)*.

Los resultados a la pregunta que asocia movimiento e ideología de la gráfica 6, muestran el éxito del movimiento en su estrategia de indefinición ideológica. La respuesta más repetida es que “es un movimiento sin tendencia política concreta” seguida de “es un movimiento políticamente más bien de izquierda”, la asociación del movimiento con ideologías de derecha es prácticamente inexistente. Es bastante claro que el 15M defiende una ideología propia mucho más cercana a las ideologías de izquierda (Almisas, 2011), pero los esfuerzos conscientes de los miembros y participantes en la desvinculación ideológica han dado resultados. En este sentido el movimiento 15M ha conseguido desvincularse de forma clara de la izquierda más amplia representada por el PSOE (algo que movilizaciones como la de

No a la Guerra no consiguieron) basado en una crítica frontal a los dos grandes partidos (Errejón, 2011). Por otro lado la ausencia de simbologías, siglas u organizaciones impidió una asociación simbólica a organizaciones sindicales o partidistas. Esto unido a la crítica integral del sistema (político, económico y mediático) (Navarro, 2011), ha construido una percepción independiente del movimiento. Su ruptura partidista ha maximizado las posibilidades de identificación y de crear afectos o simpatías con el movimiento, en todo el espectro ideológico. Estos afectos o simpatías son más fuertes con sus diagnósticos, reivindicaciones y acusaciones pero no tanto con la propia organización o formas del movimiento. En este sentido el 15M ha logrado crear consenso a partir de un discurso dado y ha reforzado su identidad política desvinculada de organizaciones o ideologías fácilmente reconocibles. Es este aspecto impulsa y da fuerza al movimiento, por contar con una amplia legitimación por parte de la ciudadanía. Es posible que el movimiento pueda ser deslegitimado en sus formas o en sus acciones pero en su significado queda ampliamente legitimado por consenso, lo que abre la puerta al 15M para ejercer como portavoz de los ciudadanos acerca de las irregularidades, errores y contradicciones del sistema. La construcción de una identidad basada en el agravio al ciudadano, en nombre de una extensa clase media precarizada ha unido a la mayoría de la población española ante un diagnóstico común que apunta a unos culpables. Esto ha conseguido superar los límites impuestos por la confrontación ideológica en su dicotomía partidista de izquierda-derecha.

La construcción identitaria a través de los miembros del movimiento.

La construcción de identidad hecha por los miembros del movimiento es más difusa de lo que se desprende de los textos analizados. El discurso de todos los miembros entrevistados tiene un punto común que es la creencia en la horizontalidad y la transversalidad del movimiento tanto la de su estructura, como la de sus mecanismos de entrada, representación o trabajo.

“...horizontalidad porque el malestar esta difuminado en todos los estratos sociales y centrado en una juventud más consciente (Entrevistado 1).”

Los entrevistados se han esforzado en no dar definiciones concretas de “quiénes somos”. Se alude constantemente al concepto de horizontalidad para hacer entender que el 15M es una multiplicidad de identidades que confluyen. En este sentido la visión del 15M como refugio de asociaciones preexistentes es general.

“...no había un punto de fuga, la gente que estaba metida en movimientos sociales estaban jodidos porque todo estaba muy atomizado. El 15 M es un estallido que da refugio a estos movimientos...era como que no había salida y que por algún sitio tenía que estallar (Entrevistado 2)”

El 15M es visto por sus miembros como una suma de colectivos que ven una salida en la movilización conjunta. El punto común es la confluencia de colectivos y personas críticas con el sistema. No importan tanto los grados de inconformismo o los grados de reforma deseados. El 15M queda definido como un movimiento altamente inclusivo en el que a priori puede entrar cualquier individuo. En este sentido se constata una fuerte vinculación previa a organizaciones, asociaciones o corrientes de pensamiento crítico. Esta vinculación a movimientos sociales como el Okupa, medios de información alternativa o a organizaciones tradicionales han determinado en gran medida la identidad de movimiento. Ésta se ha construido en negativo, como reacción al agravio (Errejón, 2011): el nosotros se construye a partir de la equivalencia que genera el agravio.

Esta concepción genera cohesión evitando confrontaciones dogmáticas asociadas a las vinculaciones previas (Negri, 2011a). Esta apertura en cuanto a los rasgos identitarios aumenta la entrada al movimiento. No sólo a título individual sino que aquellos grupos que ya estaban organizados, como los descritos, quedaron definitivamente incluidos en la estructura del 15M. Esto implica que, en primer lugar los grupos ya constituidos no debían renunciar a sus propias identidades previamente constituidas y, en segundo lugar, que estratégicamente era más beneficioso de cara a la consecución de sus objetivos. Un claro ejemplo es la constitución del grupo de acción “Stop Desahucios” incluido en el 15M, que da continuidad a las acciones de la “Plataforma de Afectados por la Hipoteca”. Este grupo aumenta su presencia en los medios, aumenta su radio de acción y ve facilitado el alcance de sus objetivos gracias al poder de movilización mayor que le ofrece el 15M.

Esta apertura permite conectar con grandes mayorías que pueden ver el movimiento como una ayuda por encima de las ideologías o las creencias predominantes. La solidaridad y la unidad ciudadana se presentan como elementos importantes dentro del movimiento.

“...Es un movimiento inclusivo y ha de conectar más con las grandes mayorías y con la calle. El pueblo es mucho más noble de lo que creemos (Entrevistado 1).”

El movimiento ofrece incentivos colectivos (Jenkins, 1994) que permiten cohesión y generan identidad colectiva. La componente emocional es importante como demuestran algunas intervenciones de los entrevistados, para los que el afecto y las facilidades para acercarse y formar parte del movimiento fue crucial.

“...Todos los que vamos allí vamos porque nos pasaba algo... y esta facilidad para entrar a colaborar es nueva... No hay un claro comportamiento endogámico como en otros grupos (Entrevistado 5).”

En tres de las entrevistas realizadas se señala la importancia que el aperturismo ha tenido dentro del 15M. En muchos casos se compara con otros movimientos o grupos como el movimiento Okupa, muy activo en A Coruña primero en la casa de las “Atochas” y posteriormente el centro de “Palavea”, no permitían una unión tan rápida. La asistencia a estos centros ocupados era libre, pero la colaboración o la incorporación a los grupos de trabajo exigía unas condiciones de acceso más rígidas. El entrevistado cercano a los movimientos Okupas de la ciudad defendía este aperturismo de forma clara.

“...La sensación que tuve fue justa la contraria a la que había tenido normalmente en la sociedad. Sentía la sensación de que no hay una puerta que me podía incluir en el camino de los demás, era todo muy abierto... (Entrevistado 4).”

La construcción identitaria permite por tanto una alta heterogeneidad dentro del movimiento. Sin embargo se puede comprobar que existen límites en la concepción del “nosotros”. Al menos se rompe el consenso que se mostraba en cuanto a la posibilidad de que cualquier ciudadano medio agraviado por las condiciones de la crisis (entendida como un producto de la mala gestión e incluso fraudulenta de los gobernantes y los agentes económicos) pueda incluirse en el movimiento. Estos límites o estas reservas pueden

advertirse cuando se pregunta quiénes son los beneficiarios en sus reivindicaciones, quiénes son aquellos grupos que defiende el 15M. Para esta pregunta las respuestas son varias, aunque la más amplia es la ciudadanía en su conjunto. A este respecto se apunta que existen varias corrientes dentro del movimiento. Si se traza una línea ideológica del movimiento, un extremo estaría representado por grupos que rechazan todo aquello que no esté al servicio del 99% de la población y que defienden vías de acción como la del Partido de Internet o DRY. En el otro extremo estarían grupos que creen que el movimiento no puede estar al servicio de todos y limitarían su acción dirigida a colectivos concretos. Dentro de esta línea los entrevistados identifican ciertos grupos que nunca podrían formar parte del “nosotros”. Estos grupos serían los defensores de ideologías cercanas a la extrema derecha. En un caso se alude incluso a UPyD como un grupo antagónico no por su condición de partido político sino por representar ideas muy enfrentadas a las del movimiento. Más claramente los entrevistados asumen el acercamiento de personas incluidas ideológicamente en todo el abanico de la izquierda, así como simpatizantes y miembros de organizaciones políticas de izquierda, pero son reacios a considerar posibles entradas de individuos que se ubiquen muy a la derecha ideológicamente. Por la propia lógica de sus reivindicaciones podría decirse que una gran parte del movimiento rechaza la derecha aunque la desvinculación ideológica y partidista sea una seña de identidad. Uno de los entrevistados comenta acerca este disenso.

“...en la gente de barrios el nosotros es mucho más reducido... creen que hay un movimiento de gente de base e intentan captar al ciudadano medio y en ese nosotros no incluyen a los votantes del PP que sin embargo en la asociación DXY si se consideran del nosotros (Entrevistado 2)”

Por tanto la horizontalidad ideológica del movimiento existe, pero en la práctica tiende a moverse en un espectro amplio de la izquierda. Consecuentemente el componente ideológico es más débil que en otros movimientos, pero aunque en los manifiestos y escritos de los grupos la desvinculación ideológica sea central, entre muchos de los participantes activos tiende a no hacerse operativa.

Ideológicamente también han sido rechazadas las vinculaciones con los nacionalismos principalmente por omisión por ser un tema que no aparece en las asambleas (Negri, 2011a). De hecho dos de los miembros se han referido a los movimientos nacionalistas como una cuestión con poco peso. En el caso de A Coruña la vinculación con estas ideologías ha sido suprimida tanto a un nivel formal como en la iconografía del movimiento. Otras ciudades como Vigo en el caso gallego o Barcelona sí que han confirmado una proximidad.

“Abominan mucho los movimientos nacionalistas y hay bastante desconfianza a la hora de acercarnos a ellos...enturbia un poco todo (Entrevistado 2).”

Por último otro elemento común en los discursos es la atribución del 15M a la juventud. Es otro rasgo distintivo, ya no sólo porque los miembros y los participantes hayan sido y sigan siendo los jóvenes en su mayoría, sino porque el agravio y la amenaza les apunta directamente. Como generaciones futuras, la degradación de las condiciones de vida les afecta especialmente. Existe un importante elemento identitario alrededor de la juventud como es el “despertar” (Moure, 2011). El hecho de participar de algo nuevo siendo protagonista genera una amplia identificación con el movimiento entre los jóvenes. Algunos de los entrevistados, incluso miembros de más edad valoran el movimiento por y para las generaciones más jóvenes.

“Para la juventud, mayoritariamente de la juventud. Esto es la reflexión y coincidencia de decir, bueno, no tenemos ni presente ni futuro, estamos sin pan, sin curro, sin poder vivir una vida autónoma... Juventud en paro preparada y que no hace pie. La sociedad no tiene sitio para ellos. Los participantes más activos son jóvenes y buscan tomar la calle, la montaña, la playa, con un estilo propio (Entrevistado 1).”

El concepto de juventud se hace importante en la construcción de la identidad porque conlleva la necesidad de hacer cosas distintas. Los titulares del movimiento son los jóvenes y deben hacer frente a las dificultades incluyendo creatividad, inventando nuevas formulas de acción y movilización. En este sentido se advierte entre los entrevistados ciertas obligaciones que han de asumir, demostrando que saben dialogar, que saben generar debate, que saben producir información, etc. En otros casos se advierte que en cierto modo

el 15M es también una respuesta a demandas o acusaciones de generaciones anteriores, lo que infunde responsabilidad y crea un modelo de movilización en el que lo nuevo, lo joven se valora. En las entrevistas se llega a afirmar que este tipo de horizontalidad tan sólo es posible entre las generaciones más jóvenes. Esto provoca una ruptura con las formas de movilización anteriores lo que implica el saber y poder hacer las cosas de otra forma distinta. El 15M permite mostrar nuevas formas de trabajar, de dialogar, de llegar a conclusiones, formas más originales y creativas que se convierten en una seña de identidad del movimiento y que involucra y fija a todos aquellos que no han tenido oportunidad de mostrarse y quieren hacerlo (Calvo, 2011). Algunas declaraciones muestran esta ruptura y ese sentimiento de estar participando de algo nuevo.

“En el 15M vi que hay tanta gente diferente... creció a partir del diálogo cara a cara, de escuchar. Todos con un objetivo común ser un educador político del que se carecía anteriormente. Un sujeto político con capacidad de dialogar... Como todos han absorbido información de distintos movimientos, distintas vivencias y situaciones... (Entrevistado 3).”

La construcción identitaria por parte de los miembros del 15M ha seguido rasgos comunes a los de los colectivos que dieron lugar a su origen. La forma de establecerse como un movimiento de alto alcance que elevase la ilegitimidad del sistema pasaba por la transversalidad. El movimiento se ha apoyado en la indefinición ideológica y en el aperturismo de entrada. El modelo asambleario y las acampadas acercaron a muchos colectivos que pudieron confluír en un espacio físico. Todos estos grupos e individuos con sus propias ideas han buscado un refugio por distintas razones y el 15M lo ha proporcionado. Este proceso ha podido operar en distintos planos. Uno es el emocional (necesidad de afectos), basado en la vivencias compartidas cómo ciudadanos agraviados por una crisis económica. También por afinidad generacional en el sentimiento de colaborar en un gran proyecto colectivo que eleva la originalidad y las capacidades de las nuevas generaciones. Por buscar canales de expresión alejados de los convencionales, rompiendo de este modo con las asociaciones partidistas o ideológicas que polarizan y restan fuerza a la movilización (Almisas, 2011), que del mismo modo ganan fuerza entre las nuevas generaciones. Esta horizontalidad limitada, como se ha visto, ha conseguido identificar una

cantidad notable de grupos y personas cohesionados por incentivos colectivos como la solidaridad y el consenso dialogado.

ENMARCAMIENTOS DEL MOVIMIENTO 15M.

Atribución causal, definición de los agentes y destinatarios de las protestas.

Este apartado describe el marco de diagnóstico del movimiento. Es el marco más rico y mejor definido dentro del movimiento y es fácilmente observable en los decálogos de medidas el movimiento propone. La definición de la causa principal es el “capitalismo” o el modelo económico “neo-liberal”. Se apunta a un sistema enfermo y que degrada las condiciones de vida de los ciudadanos, sin embargo la definición de los agentes es más compleja. En todas las entrevistas los culpables de fondo son los responsables del poder político, por encima de los agentes financieros como pueden ser los banqueros o los grandes empresarios, como se puntualizaba en el eslogan de DRY. La verdad es que no puede separarse la política de la economía. La lectura que hace el movimiento responsabiliza a la clase política como corresponsal de los poderes económicos. La política ha permitido la especulación financiera y ha decidido en todo momento sin la consulta de la ciudadanía, la cual es la que en última instancia debe pagar los errores cometidos por los poderes, algo que queda representado en el rescate a los bancos o el pacto para fijar un techo de déficit. Esta baja participación en decisiones políticas que cuentan con el rechazo de la mayoría de la ciudadanía, permite definir el sistema político como un sistema enfermo y de bajo nivel democrático. La principal causa que se apunta es la ausencia de democracia en la no involucración de los ciudadanos en las decisiones políticas de primer orden. Los representantes del poder político son por lo tanto el Partido Popular y el Partido Socialista, como únicos ejecutivos posibles. Ciertas afirmaciones de los entrevistados señalan la causa principal y el culpable central del problema.

“La Democracia no es realmente representativa...nadie nos han consultado sobre nada y además las nuevas generaciones no pudieron decidir sobre esto (Entrevistado 1).”

“El PP y el PSOE son parte de un sistema enfermo y el hongo come el pan. El 15m se está encargando de despertar a los grupos y transformar los pilares del sistema (Entrevistado 3).”

“El PP y el PSOE son el enemigo (Entrevistado 2).”

Se alude principalmente a una democracia de baja intensidad, basada exclusivamente en el voto cada cuatro años, como única participación política. Este sistema ha llevado a una situación en la que los gobernantes, incumpliendo sus programas electorales, hacen lo contrario de lo que prometieron. Afectando centralmente a jóvenes liberados de ataduras económicas, sociales y políticas pero que se encuentran en estado de Precariedad laboral (Ruiz, 2011). El 15-M abre un episodio de una nueva era democrática. Tras décadas de des-democratización neoliberal (Viejo, 2011a), la revolución tecnológica de internet facilita el paso a una era de democracia absoluta o de democracia radical (Calle, 2007).

No obstante si bien los problemas de fondo y los agentes causantes están bien definidos en el fondo de las entrevistas, cuando se pregunta por las causas o causa principal del estallido del 15M las respuestas suelen apuntar a otra dimensión. Todo el diagnóstico parece más consecuencia de un proceso de acumulación de información sobre la gestión de los gobiernos y los mercados (Jiménez, 2011), que se da por supuesto. Los entrevistados dan una importancia central a los aspectos que coincidían con la construcción identitaria a través de la confluencia de grupos de presión existentes. Tan sólo uno de los entrevistados alude a una influencia importante de las revueltas árabes como base de la idea de la ocupación de los espacios públicos. El resto de entrevistados ven en la puesta en marcha del movimiento un producto no tanto de un diagnóstico previo o como un máximo de malestar momentáneo, sino como la confluencia de fuerzas críticas en un espacio físico y público.

“Curiosidad por bajar a la plaza a ver qué pasaba. Porque las ideas coincidían medianamente... Los agentes y los núcleos duros que querían abrazarse a un macroproyecto de movilización con una entidad suficiente. (Entrevistado4)”

En este sentido el alto seguimiento y la gran afluencia a las concentraciones en las acampadas de las ciudades por parte de personas desvinculadas de los movimientos, puede

relacionarse con un aumento del malestar social. No obstante entre los miembros activos del movimiento, la familiarización con las nuevas corrientes críticas y el manejo de información relacionada, no sólo les permite conceptualizar las causas de la crisis a través de la ilegitimidad del sistema, también a través de la crítica a la tradicional emancipación social socialista (Sousa, 2001). De este modo el 15M aparece en escena compartiendo un diagnóstico previo muy asentado, pero presentándose como vehículo para idear y alcanzar nuevas formas de movilización de mayor impacto. “Medidas para una vida digna” permite visualizar perfectamente las demandas y las situaciones apuntadas como contradicciones dentro de un sistema democrático. Este documento estructurado en ocho áreas temáticas apunta problemas de fondo en la “degradación de condiciones de vida” en casi todas los espacios que componen el sistema político y económico. Fiscalidad, representación política, medio ambiente, privilegios políticos, corrupción, servicios públicos etc. una serie de reivindicaciones y propuestas en distintos ámbitos que definen las causas y los objetivos ideales alcanzables.

En relación con la idea de Sousa, el 15M marca una ruptura total con la izquierda tradicional en su condición de agente responsable. El rechazo al bipartidismo implica el rechazo al sector más amplio de la izquierda española encarnada por el PSOE. Este partido vació por completo el terreno de la representación como posible espacio de negociación (Negri, 2011a) y abrió la puerta a la protesta generalizada en la defensa de derechos y conceptos originalmente izquierdistas. La ruptura con otros grupos parlamentarios se demostró en ciertos momentos como por ejemplo la expulsión de Cayo Lara de una de las acciones de la Plataforma de afectados por las Hipotecas en Tetuan¹¹ el día 15 de junio de 2011. Los acercamientos conscientes por parte de los partidos de izquierda han sido sancionados por el movimiento y se han tildado de oportunismo político. La relación con las instituciones políticas tradicionales es vista por los miembros del 15M como la relación con un destinatario de sus protestas. Por esta razón formalmente se asume que cualquier acercamiento podría ser visto como una traición al propio movimiento, no obstante se sabe del acercamiento de representantes políticos a las movilizaciones y a las plazas. Los

¹¹ “Los indignados zarandean a Cayo Lara”, edición digital de “El Mundo” en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/06/15/madrid/1308133330.html>.

sindicatos responden a un modelo similar de respuesta a los partidos políticos por parte del 15M.

“A nivel partido político...el Bloque siempre está intentando acaparar el 15M... es posible que en ciertas ciudades el 15M se fusione con entidades asamblearias salidas de partidos políticos...pero creo que no va a ser general.”

“Con los sindicatos mayoritarios, no hay pacto posible porque están relacionados íntimamente con partidos políticos....cuando hay huelga general el 15M la apoya pero vamos más cercanos a los sindicatos minoritarios, porque hay buen feeling, pero nunca formalmente....acercarse a UGT, CCOO, CIGA, sería una traición al movimiento.”(Entrevistado2)

La relación por tanto con las instituciones políticas tradicionales está prácticamente vetado, pero de nuevo con reservas. Entre los entrevistados no se veía muy sancionado el acercamiento a organizaciones o escisiones partidistas asamblearias, sin embargo las continuidades con los grupos de izquierda más amplios quedan totalmente descartadas. Por tanto la clase política apuntada como principal responsable de los efectos de un sistema económico, por ser corresponsal y faltar a sus obligaciones, es sancionada de forma desigual. Los dos grandes partidos son considerados el antagonista principal, las grandes centrales sindicales son sancionadas por su acercamiento a estos grandes partidos y el resto de instituciones varían. Tan sólo se consideran legítimas organizaciones políticas que respeten modelos asamblearios y que evidentemente acerquen sus postulados o sus intereses a la izquierda. Por tanto sólo se legitiman aquellas que contengan elementos rupturistas y que incluyan modelos de participación como los que defiende el 15M.

Dentro de este apartado se constata de forma clara la dimensión política del movimiento 15M. Es evidente que no es un movimiento desideologizado, sus tendencias son claras. Pero el concepto central es la democracia (Sampedro, 2011). El agente causal principal es el capitalismo neo-liberal y sus efectos, pero no tanto a través de las desigualdades que genera sino por la degradación y la pérdida de democracia real que las instituciones y la vida cotidiana sufren a causa de ellos. El 15M es un movimiento que se define como horizontal porque busca una reconstrucción de la democracia desde abajo (Calle, 2007). La

democracia liberal es el verdadero causante del malestar y las instituciones políticas que han participado activamente en ella son sancionadas en su conjunto. Tan sólo quedan fuera de esa concepción las instituciones que han defendido modelos alternativos, que han roto con esa dinámica de devaluación democrática contando con sus bases y acercándose a los modelos de democracia participativa. Por tanto el 15M es visto por sus miembros como una respuesta a esta situación e inherentemente un nuevo instrumento político cuya función es re-democratizar el sistema. Este razonamiento explica los esfuerzos iniciales para no ideologizar el movimiento. En primer lugar el concepto de democracia es fácilmente manejable para la explicación causal de la degradación del sistema que los que se asocian a ideologías concretas. En segundo lugar, esta utilización del concepto democracia reduce el conflicto ideológico a través de la búsqueda de un fin mayor. Por último los costes de entrada al movimiento son más bajos al no implicar la renuncia a esquemas de pensamiento previos.

Enmarcamiento de los objetivos y las posibilidades de éxito.

No pueden faltar los esfuerzos para conciliar las dos grandes posiciones que se hacen valer dentro del movimiento: si la primera aspira a formular propuestas que se espera sean atendidas por nuestros gobernantes, la segunda desea crear espacios de autonomía en los cuales, sin depender de nadie, procedamos a aplicar reglas del juego diferentes (Taibo, 2011b).

Taibo describe perfectamente el centro del enmarcamiento de los objetivos que realizan los miembros del movimiento. Pero el autor está describiendo los objetivos tangibles o físicos de la movilización. Ya se ha aludido a una dicotomía ideológica dentro del 15M a través de su construcción identitaria, entre los partidarios del 99% como beneficiarios y los que reducen o acotan el nosotros en mayor o menor medida. Uno de los entrevistados describe perfectamente las alternativas

“Tenemos el problema que te decía yo, Partido en Internet que no se ha dicho nada, pero va a ser la comidilla del año. Nos acercaremos a un punto en el que se convocarán elecciones generales sea porque el 15M consiguió hacer presión tan grande que lo ha conseguido o por que la cosa está tan mal tan mal, que se convocan. En cualquiera de los casos hay que plantearse si el 15M tiene que votar. En todos los casos se ha dicho no al bipartidismo...

Ahora es un movimiento propositivo y hace declaraciones más claras como pasar de cambio de la ley electoral a democracia líquida. Aunque ahora es un debate que no interesa a nadie va a ser un debate central. Entonces las medidas de presión sin partido político para hacer lo que queremos, es tirar los pilares del estado uno a uno...que la cosa vaya tan, tan mal que nos convirtamos en un estado dentro del estado, porque el policía ya no carga contra nosotros... Pero cuanto tardas en hacer eso es algo como lo que hicieron los sindicatos en Suecia o por ahí...

...A la gente de barrio de base les agrada mucho pero hay otros que quieren ver hecho algo antes. Esto va a ser complicado. La gente de los barrios no va a ceder muy rápidamente, sin el trabajo de crear empatía el 15M no es nada. Mientras que los que quieren hacer la fusión de DRY partido pirata y 15M todo junto haciendo una plataforma. Yo casi veo más clara la opción de la huelga metropolitana que resolver el problema que va a surgir entre partido político y no (Entrevistado 2)."

Los objetivos inmediatos son difusos dentro del movimiento, lo cierto es que no existe un camino definido o bien marcado. Las principales líneas de acción no obstante se sintetizan en el extracto de entrevista anterior. Aún no se han abordado decisiones acerca de donde debe situarse en centro o el foco de la lucha. La vinculación exclusiva del movimiento con las manifestaciones virtuales que se pueden incluir dentro del movimiento como son DRY y el Partido De Internet (PDI), no contenta al conjunto del movimiento. Ciertos sectores deslegitiman la acción exclusiva en las redes virtuales por considerar que la empatía con los ciudadanos ha de ser central. En este sentido muchas de las personas que trabajan en los barrios pretenden crear un tejido a partir del contacto personal generando afectos de base, que generen identidad y den cohesión. Por otro lado un giro fuerte hacia los objetivos perseguidos por DRY y el PDI, amenazan la constitución de un movimiento con una base comunitaria real, pero estratégicamente la acción es más rápida y la legitimación del movimiento se vería plasmada en los votos que consiga el partido.

Entrar a participar de lleno en el juego democrático criticado, puede ser visto como contradictorio por la fuerte corriente que considera que el voto ha de encaminarse a erosionar el bipartidismo, como es el voto en nulo o el voto calculado¹² o la que directamente defiende no participar en las elecciones. Aunque lo cierto es que la opción de

¹² Una de las acciones del movimiento consistió en la confección de una lista de votos que perjudicaban a los dos grandes partidos en los distintos municipios ya fuese votando a otras agrupaciones o usando el voto nulo.

DRY y el PDI, permite visualizar objetivos a corto plazo que la opción comunitaria no proporciona. La opción comunitaria, con unos ritmos más lentos en la consecución de objetivos, persigue una penetración en la vida cotidiana lo que permitiría su entrada a ámbitos en los que no hay una presencia importante como pueden ser las universidades y el mercado de trabajo (Taibo, 2011a).

Por el momento el movimiento 15M permanece como un movimiento involucrado en muchas movilizaciones distintas (Moure, 2011) cediendo su apoyo a determinadas causas, en algunos casos a manifestaciones convocadas por trabajadores como son los del naval, al bloqueo de un desahucio, etc. Por lo tanto documentos como “Medidas para una vida digna” (que constituye el consenso alcanzado en muchas localidades, como A Coruña) no operan como hojas de ruta que definan objetivos concretos. Algunas acciones como la huelga metropolitana en el caso de A Coruña sí que son proyectos en marcha. Otros pueden ser diseñar acciones con una componente artística y creativa como son los mercadillos de intercambio o las acciones de reconocimiento de la protesta como la creación de un código de colores que visualicen las dificultades de los ciudadanos, por ejemplo colgando telas pintadas de sus ventanas¹³. Las ideas son varias pero no se ciñen a un tipo de acción o a un objetivo concreto. El único objetivo tangible sobre la mesa es comenzar a introducir la denominada democracia líquida¹⁴ a través del PDI. Pero el funcionamiento conjunto de todos los grupos 15M, DRY, PDI no se ha debatido.

La legitimación del movimiento en la ausencia de objetivos tangibles se realiza a través de la consecución de objetivos no tangibles. Entre los entrevistados existe consenso pleno en cuanto a que la utilidad y el objetivo del 15M radica en su capacidad para tratar y crear información que ayude a pensar, que ayude a crear conocimiento y a sentar la duda sobre las bases del sistema. El debate anteriormente expuesto se supera desde esta concepción con objetivos más difusos.

¹³ Extraídas de la entrevista nº2.

¹⁴ En la democracia líquida cada ciudadano tiene la posibilidad de votar cada decisión y realizar propuestas, pero puede ceder su voto a un representante para aquellas decisiones en las que prefiere no participar. Ésto se hace operativo supeditando el voto de un escaño a los votos de los ciudadanos, que conectados a la red, podrían votar positiva o negativamente cualquier decisión política.

“El 15M me parece un movimiento ya no solo horizontal sino tridimensional. Ni siquiera existen las bases. Manejamos correctamente toda una información surgida de muchos. No puedes llegar a través de la política a la verdad absoluta. La política no se enfrenta a los problemas que hay de verdad. Tiene que haber todo simultáneamente. Una asamblea de barrio puede redactar un texto bueno y querer que se apruebe (Entrevistado 3).”

En este sentido cuando se pregunta acerca de las posibles escisiones, de los distintos caminos y objetivos que debe de alcanzar el 15M, los entrevistados aluden principalmente a al movimiento como creador de nueva información. Existe consenso al considerar que en esta concepción todo cabe y todo es posible. Los miembros presentan el movimiento como un recurso informacional que cumple una función educadora.

“Sí que creamos marco damos información y convertimos en algo real la teoría la hacemos práctica y se lo acercamos a la población. El 15 M ha visibilizado que hay una forma de organizarse distinta. Conseguimos sacar cosas de la gente las empresas son incluso más inmovilistas. Las asambleas son un foco de creatividad (Entrevista 2).”

En conexión con su identidad y su vocación transversal, los objetivos del movimiento se encaminan a seguir cumpliendo una doble función. Por un lado, como receptor de movimientos e individuos críticos que desean actuar contra el sistema y, por otro, como transmisor de toda la información procesada. Este proceso crea un producto final que es cedido a los ciudadanos. El 15M enseña por tanto una nueva forma de conversación ciudadana y una nueva ingeniería para su expansión (Barreiro, 2011).

“El 15M quiere y debe una red en la que se pongan en contacto todo tipo de iniciativas, colectivas. Conectados vamos a remolque de lo que sucede en Sol (Entrevistado 5).”

Esta forma de actuar, esta educación y diálogo constante, pretende sentar la duda sobre el sistema. Inducir a la reflexión o a la duda son objetivos intangibles inmediatos y que en cierto modo se cree que han sido alcanzados.

Hacemos dudar y gran parte de la sociedad le hemos hecho dudar. Enseñar el sistema del debate los modelos asamblearios como modelo de trabajo constante. Queremos empujar a sacar una conclusión y después esto no caló tanto en la gente esta conclusión (Entrevistado 4).

Pero esta dinámica informacional no se aplica tan sólo a la movilización en sí misma. Un objetivo que aparece en el fondo de los discursos es el de crear nuevas concepciones, nuevos esquemas que puedan ser llevados a otros ámbitos de la vida cotidiana como al mundo del trabajo y de las empresas.

“La gente se puede llevar de vuelta a sus trabajos estas ideas. Hay autónomos, publicistas. La gente que compartíamos mundos hemos pasado un año discutiendo, peleando y nos hemos quitado esa desconfianza original (Entrevistado 2).”

Esta concepción de la utilidad y el valor del 15M, superan el inmovilismo existente en otros ámbitos y constata la alteración de las formas de presión convencionales. Formas de acción convencionales son rechazadas o muy meditadas, porque en esencia vulneran los supuestos de horizontalidad, una huelga por ejemplo se considera una acción complicada al ser una decisión poco consensuada. Una huelga implica una convocatoria que muchos no van a atender incluso estando de acuerdo con sus reivindicaciones. El movimiento está en una fase de “creación”, absorbe información y refina sus rutinas de trabajo para alcanzar formas de acción, distintas y significativas por su originalidad y su respeto al consenso.

Esta forma de acción convierte al movimiento en algo difícil de reprimir y cuya desaparición es poco probable (Fernández, 2011; Taibo 2011a). Cuando a los entrevistados se les pregunta cuáles son las amenazas del movimiento, tienden a señalar problemas internos y no tanto represivos. Tan sólo el entrevistado 2 alude al peligro de sufrir represión encubierta, aunque como primera amenaza apunta al conflicto ideológico antes explicado. El resto de entrevistados no ven peligro de desaparición. Pero en un caso se apunta a amenazas como la institucionalización del movimiento o la propia relación con la prensa.

“La institucionalización, en cuanto se ha convertido en algo identitario. Se cuestionan los modelos representativos existentes y en cuanto surge cualquier rasgo de institucionalización se censuraba en el 15M (Entrevistado5).”

“La actualidad es caduca y buena parte del fuelle que perdió y la desilusión de los que se acercaron al 15m. Es la desilusión de la opinión pública, de los medios, en cuanto la prensa pasa del tema para muchos desaparece el 15M (Entrevistado5).”

Como muestra de lo anteriormente expuesto en referencia a la búsqueda de objetivos tangibles, ciertos sectores del movimiento ven un peligro en la institucionalización del 15M, como podría ser la centralización en un partido político. Otro de los peligros que este entrevistado apunta es que la supresión del 15M de las agendas de los medios, genere desilusión y obstaculice el contacto con las grandes mayorías.

“El 15M existe pero no se debe encerrar en el. Seguir siendo una estructura abierta, como un nombre o una amalgama donde poder decir yo estoy intentando hacer algo por el mundo y no sé dónde situarme, seguro que en el 15M. Es bueno para de finirme y ahora tengo mi idea (Entrevistado 4).”

Estas dificultades relacionan con la posibilidad de alcanzar el éxito. Los obstáculos de cara a la consecución de objetivos no preocupan especialmente a los miembros en cuanto que creen que el constante movimiento o la mutación del mismo lo hacen indisoluble (Fernández et al., 2011). No obstante aunque la relación con la prensa haya sido más apuntada en positivo, como amplificador de las movilizaciones y del surgimiento del movimiento (Espín y Muñoz, 2011), se debe subrayar como fuente de marcos antagonistas.

Durante todo este año de vida el movimiento ha perdido presencia en los medios y posiblemente ha ralentizado su expansión. Esto ha dado la posibilidad de organizar y trabajar en grupos mejor consolidados y más capacitados.

“Se ha perdido fuerza numérica pero se han generado muy buenas conexiones y se ha refinado. Se ha ganado en conexión con la problemática que se vive día a día (Entrevistado1).”

No obstante la prensa ha ido cambiando los discursos sobre el 15M. En un primer momento, editoriales cercanas al PP y al PSOE como el Mundo y el País, legitimaron el movimiento, pero esto ha ido cambiando. El Mundo por ejemplo deslegitimó el movimiento relacionándolo con Bildu, mientras El País lo asoció en gran medida a los

casos de corrupción de la Comunidad Valenciana. Pero en el momento que las acampadas desaparecieron de las plazas, eliminaron al 15M de sus agendas. En cierto modo esto ha venido bien a un movimiento que necesitaba organizarse y construir sus bases y su identidad. Pero este olvido de los medios, como apuntaba el entrevistado 4, tuvo cierta intencionalidad en algunos casos, anunciando la muerte del movimiento. En esta línea Vincenç Navarro (2011) afirma *“Un movimiento que se enfrenta, no sólo al establishment financiero y a la gran patronal, sino también al establishment mediático, ha despertado gran hostilidad por portavoces de tales establishments”*. Por tanto el peligro que enfrenta el 15M es que los medios creen nuevos marcos contrarios al movimiento (Medina, 2011). El 15M ha logrado visibilizar y poner de actualidad los temas que consideran contradictorios e ilegítimos dentro del sistema y los medios han influido en su difusión. Pero en la medida en que el 15M se asiente como una amenaza para los establishments de los que habla Navarro (financiero, mediático y político) los medios crearán marcos contrarios al movimiento, no sólo desde la deslegitimación por asociación, como en el caso Bildu, sino a través de la eliminación del movimiento de la actualidad mediática como durante el último año. De este modo ciertas propuestas nunca llegarían a públicos asiduos a los grandes medios y poco cercanos a medios de información alternativa. El movimiento no prevé estrategias para esquivar la presión mediática. Ante esta situación los grupos que creen en un 15M que trabaje a un nivel comunitario o incluso la ocupación de espacios públicos pueden ser importantes cuando la presión ejercida por los medios bloquee la comunicación (Medina, 2011). En el momento en que el 15M pretende convertirse en un educador social ha de diseñar instrumentos que le permitan superar los obstáculos en la comunicación y es posible que como apuntan los entrevistados tan sólo a través de las redes virtuales no sea suficiente. La relación entre lo virtual y el espacio físico queda puesta de manifiesto en la intervención de uno de los entrevistados.

“...Una red de autogestión con una división del trabajo basada en los intereses, en las motivaciones. Todos nos beneficiamos de esto... La red es aperturista en el sentido de que nos proporciona herramientas. Lo virtual llama a ir a la calle... La producción en red acaba creando una masa crítica que llama a salir a la calle. Los mecanismos de auténtica democracia sólo son posibles gracias a la conexión en red... En el foro tu eres lo que dices

no tienes ninguna autoridad. La figura del moderador es cuestionada. Internet es la horizontalidad total (Entrevistado 5)."

El 15M centra sus éxitos en su capacidad para transformar la forma de pensar de las personas y no tanto en dimensiones tangibles. El movimiento no puede evaluar sus posibilidades de éxito en este sentido hasta que pase cierto tiempo, por esta razón los miembros no pueden ser capaces de construir medidores del éxito. Su éxito no se cuantifica en cuantas personas acuden a una manifestación o cuantas secundan una huelga, por esta razón el pronóstico del movimiento es difuso. Por el momento el 15M pretende renovarse en las movilizaciones en la calle y así avanzar en el terreno de la lucha contra la crisis e innovar en las formas de movilización cuando los espacios de expresión democrática están sometidos a la represión y a la violencia (Negri, 2011a). Queda por tanto definir en mayor medida las nuevas acciones que se pueden llevar a cabo sin traicionar las bases que dan cohesión y generan identidad dentro del movimiento, superando escollos como el que se presenta con la consolidación del PDI. Podría decirse que el objetivo está claro, convertirse en un referente intelectual, una "escuela" de contrainformación que luche contra el sistema en un plano cognitivo modificando el stock cultural de los movimientos sociales (Mayer y Zald, 1999) y cambiando haciendo valer sus interpretaciones por encima de las de sus antagonistas (Melucci, 1994).

"Con la visión retrospectiva de las luchas políticas, sociales y económicas desde los partidos de las diferentes izquierdas, los movimientos vecinales y las corrientes críticas sindicales, desde finales de los sesenta hasta hoy, creo que la principal razón del Poder económico, político, militar y religioso del Estado y sus "Autonomías", para criminalizar al M15M, es que saben que este Movimiento contiene los elementos rupturistas que derrotaron en el 75 y que hoy, 35 años después, ponen en peligro la estabilidad de su vida privilegiada. Por eso el documento Primeras Medidas para una Vida Digna (de todos), significa una importante vía de agua en la línea de flotación de "su" Sistema (Ruiz, 2011)."

Autorreflexión, teorizaciones y justificaciones del movimiento.

Como último punto en el estudio de los procesos enmarcadores del movimiento 15M es importante subrayar ciertos enfoques compartidos dentro del movimiento. Éstos son dos y justifican en primer lugar los modelos de producción del conocimiento que construye el

movimiento y en segundo lugar la ausencia de conocimientos o habilidades de base para la acción política. Este aspecto pone de manifiesto la consciencia propia del movimiento al pensarse a sí mismo. Representa un esfuerzo por entender las limitaciones y las fortalezas propias para el mejor desarrollo de las acciones y el cumplimiento de los objetivos propuestos.

En los objetivos del movimiento están implícitos los marcos de autolegitimación en la medida en que el movimiento se convierte en una maquinaria de aprendizaje (Espín y Muñoz, 2011) al servicio de la ciudadanía. Pero esta dimensión, enfatizada por los miembros, del valor que tiene el 15M tiene su justificación en el respaldo teórico que los propios miembros construyen para autolegitimar su acción. La elección de su objetivo más inmediato en su función de educador no nace de la nada y los miembros lo justifican a través de la existencia de apoyaturas teóricas que ellos convierten en práctica. El concepto central del movimiento ha venido siendo el de horizontalidad, que unida a su función como productor de conocimiento, prescribe la obligación de generar y transmitir ese conocimiento de forma también horizontal. Cuatro de los entrevistados han aludido al concepto de rizoma para explicar sus modelos de trabajo. El rizoma es lo que se denomina en botánica un tallo subterráneo con varia llemas y que crece de forma horizontal. El concepto de rizoma ha sido exportado a la filosofía por los autores Gilles Deleuze y Félix Guattari (1976) como modelo de difusión del conocimiento múltiple y horizontal. Este modelo establece que existen una infinidad de nodos interconectados a los que en ocasiones no se puede llegar sin haber pasado antes por otro. Los entrevistados asocian su forma de trabajo con la teoría de Deleuze y Guattari, de modo que justifican sus necesidades de conocimiento y amplía sus horizontes para llegar a distintos sitios por caminos distintos. Esta teoría encaja perfectamente con los conceptos de horizontalidad y multiplicidad que están impresos en la concepción que los miembros tienen acerca del 15M.

Esta difusión horizontal del conocimiento conecta con la difusión de información en la red. Las dimensiones no manifiestas del uso de internet. En este sentido la red ofrece la posibilidad de acercarse a esa estructura del conocimiento que el movimiento persigue. La red tiene un gran valor para los miembros no sólo como medio de comunicación que permite conectar al 15M como un movimiento global, sino como herramienta para alcanzar ese conocimiento horizontal. La red permite activar esos nodos que dan acceso a los siguientes para la creación de nuevos conocimientos. Esta organización del conocimiento es análoga a la propia organización física

del movimiento conectando con la confluencia de distintas ideologías formas de pensamiento o de acción. Uno de los entrevistados aludía a las habilidades logísticas que los miembros vinculados al movimiento Okupa, ponían a disposición del 15M. Así la construcción del campamento, los mercadillos o toda la iconografía presente en los espacios físicos se agilizaba, permitiendo centrar esfuerzos en otras facetas.

Por otro lado dos de los entrevistados apuntan que la red no sólo ofrece las ventajas expuestas. La horizontalidad presente en la red ha sido exportada a las formas de trabajo del 15M. La juventud de la mayoría de los miembros ha garantizado una adaptación completa a las lógicas comunicativas presentes en las nuevas tecnologías. En este sentido la mayoría de los miembros no han necesitado un aprendizaje para adaptarse a los modelos asamblearios, porque esta forma de comunicación ya está inscrita en ciertos soportes de debate virtuales, como son los foros. La extensión de los foros o los blogs como espacios de debate ha permitido visualizar formas de comunicación horizontal a los miembros. En estos espacios existen unas normas de uso y expresión que los usuarios ya han interiorizado, aquellos que no respetan estas normas son sancionados por los debatientes y pueden llegar a ser expulsados. Estas nuevas prácticas comunicativas son vistas por algunos de los miembros como elementos que vienen a suplir la falta de educación política o el conocimiento de los modelos asamblearios tradicionales.

Estas reflexiones que los propios miembros hacen sobre sí mismos permiten orientar su actividad y crear una metodología de trabajo. *“La sociedad (...) se vuelve un momento sobre sí, medita sobre sí misma y a través de [el sociólogo] todos los agentes sociales pueden saber mejor que son y que hacen”* (Bourdieu, 2002: 31). El 15M ha reflexionado y ha buscado caminos para actuar siendo consecuente con su identidad. La construcción de una identidad colectiva condiciona la creación de marcos interpretativos. Estos marcos a su vez influyen en las formas de organización y las acciones de los movimientos sociales, lo que confirma que los marcos creados en las edades tempranas de los movimientos sociales condicionan no sólo la creación de marcos tardíos sino también aspectos no internos al movimiento.

CONCLUSIONES.

El movimiento 15M ha sido capaz de consolidar una identidad colectiva que le ha permitido establecerse como un movimiento estable con una ideología propia. La construcción de esa identidad ha estado en buena medida condicionada a la entrada de los grupos que le dieron origen. Este movimiento puede definirse como la confluencia de una multiplicidad de grupos e individuos que encuentran un espacio abierto para la protesta y la manifestación. Esta entrada no ha estado condicionada a la existencia de rasgos comunes basados en la clase o la ideología. La entrada a este movimiento ha sido abierta tan sólo supeditada al agravio o a la disconformidad, producidos por un sistema político y financiero que ha erosionado las condiciones de vida de una clase extensa clase media precarizada. La crisis financiera ha elevado el malestar y como consecuencia la contestación social, sin embargo la aparición del 15M no es tanto el reflejo directo de este malestar como un punto de encuentro de una serie de grupos de presión satélite que permanecían en un plano latente. Hasta el nacimiento del 15M estos grupos no habían contado con canales de expresión adecuados para dar a conocer sus diagnósticos. La ocupación de espacios públicos permitió la reunión física de estos colectivos, llamando la atención de la prensa que amplificó las demandas y reivindicaciones de los mismos.

Esta confluencia ha generado la necesidad de crear una identidad común laxa. Como producto, la indefinición ideológica ha sido un punto central. Los esfuerzos de los participantes se han centrado en la ruptura con la asociación partidista. El elemento de cohesión ha sido el agravio, las concentraciones en las plazas ponían de manifiesto la indignación del ciudadano medio como víctima de una crisis que no había provocado. La desvinculación ideológica del movimiento aumentó la capacidad movilizadora y permitió la adhesión de individuos y grupos que no debían renunciar sustancialmente a sus propias identidades políticas. Además los datos demuestran que el movimiento consiguió generar una visión de sí mismo entre la opinión pública que daba como resultado la configuración de un movimiento sin una ideología concreta, pero que generaba un alto consenso alrededor de sus diagnósticos y sus explicaciones. Esta construcción identitaria ha maximizado las capacidades de presión del movimiento y ha producido marcos de interpretación concretos.

Los procesos de enmarcamiento del movimiento han estado determinados por los principios que rigen su identidad. En este sentido el diagnóstico del movimiento ha girado en torno al concepto democracia. Si bien han incentivado el debate acerca de gran cantidad de temas de actualidad, economía, pensiones, mercado laboral, vivienda, etc., la causa última es un sistema democrático vacío. La democracia liberal y el capitalismo neo-liberal, han vaciado de democracia todos los ámbitos del sistema. La ciudadanía ha visto reducida su participación al voto cada cuatro años, sin posibilidad de decidir más allá del partido político que gobernará. En este diagnóstico el agente responsable es principalmente la clase política, como corresponsal que se ha beneficiado de esta ausencia de democracia. Las instituciones financieras y las grandes empresas quedan en un segundo plano, señalando principalmente a aquellos grupos que han permitido y cedido el control de la democracia a instituciones no electas y no políticas. PSOE y PP son por tanto agentes principales como únicos ejecutivos posibles, pero también todas aquellas instituciones políticas que han colaborado como partidos políticos con representación parlamentaria o las grandes centrales sindicales. El 15M ha conseguido trasladar el foco de sus protestas a lo político, los mercados operan de la manera que lo hacen porque la política lo permite, por tanto el agente causal es la clase política en su conjunto. Tan sólo quedan fuera de este foco aquellos grupos políticos que coinciden en este diagnóstico y representan modelos de representación democrática más radicales, asegurando una participación alta de sus miembros.

En esta lucha contra la desdemocratización capitalista, se legitima la propia acción del movimiento como actor legítimo para ejercer la democracia frente a un sistema que no lo hace. El 15M canaliza y da voz a la protesta contra este sistema y en esta línea el movimiento orienta sus objetivos. El corto plazo del movimiento no está bien definido, los objetivos inmediatos y sus posibilidades se han concretado poco. Tan sólo se apunta el debate existente entre los dos extremos de acción que van de la Democracia Líquida que puede representar el PDI, a la extensión de un movimiento con una base comunitaria creada a través de la empatía, que pueden defender más ciertos grupos incluidos en las asambleas de los barrios. En este debate, el objetivo a corto plazo es la posibilidad de canalizar la acción a través de un partido político. No obstante el objetivo principal del movimiento se

considera que se acerca más a la de cumplir una función educadora. El movimiento ha conseguido reflexionar sobre sí mismo y encontrar su potencial para incluir temas de debate en la opinión pública. Los objetivos del movimiento son intangibles en este caso y pasan por convertirse en un instrumento que procesa y transmite información, poniéndola al servicio de los ciudadanos. Esta configuración asegura los principios de horizontalidad y transversalidad ya que la obtención de esta información permiten la participación múltiple y la no jerarquización de su estructura. Cualquier persona puede aportar información que debe ser debatida en asamblea. Este embudo informativo permite llevar la teoría a la práctica diseñando nuevas formas de lucha contra el sistema. De esta forma dentro del 15M cabe todo, lo que lo convierte en una comunidad de aprendizaje democrático. En este sentido el 15M se desenvuelve en un plano menos consciente, en una lucha por crear significados que cambien las percepciones en el imaginario colectivo. El desplazamiento de sus antagonistas se centra en la lucha de marcos de interpretación y no en la movilización masiva o en las acciones de sabotaje político. Esto ve reducida la amenaza y las posibilidades de represión sistémica, pero puede activar la represión informativa en una lucha con marcos antagonistas. Por ello si los objetivos del 15M son vistos como una amenaza el movimiento tendrá que idear estrategias o mecanismos para esquivar el bloqueo de sus canales de transmisión, en este caso la relación con la prensa ha de ser tenida en cuenta por el movimiento.

El 15M ha conseguido por tanto identificar a una gran cantidad de personas y ha estado legitimado por la opinión pública. El movimiento se presenta como un canalizador con una repercusión mediática suficiente para el acercamiento de grupos. No obstante esta apertura y su horizontalidad le obligan a regirse por unos principios de participación muy amplios. La propia horizontalidad legitima al 15M como punto de encuentro pero puede restar capacidad como grupo de presión. Las propias escisiones internas y la existencia de conflictos como el protagonizado por DRY asociación¹⁵, pueden debilitar la cohesión. Por otro lado estos conflictos pueden ser utilizados por la prensa como argumentos para

¹⁵ DRY asociación, es una escisión de DRY que formaron 5 miembros saltándose los protocolos de democracia interna. Los 5 miembros fueron expulsados y activistas de DRY bloquearon las cuentas de la asociación.

deslegitimar las bases de horizontalidad y transversalidad del movimiento. El 15M puede verse amenazado por la propia laxitud de su identidad y de sus movimientos de entrada. Aunque las escisiones dentro del movimiento son vistas como algo normal, puede debilitarlo por lo que se han de definir mejor objetivos a corto plazo aprovechando su estructura actual. Un producto interesante y muy valorado por los miembros es la creación del grupo Stop Desahucios, pero este órgano del 15M utiliza tácticas de presión tradicionales. Es posible por tanto que el 15M necesite tiempo para idear nuevas formas de presión. En este caso sería importante el análisis de la evolución de estos marcos, la forma en que se amplían o se ven reducidos y qué reflejo tienen en la planificación del movimiento. Estos reajustes estarán condicionados por las bases constitutivas de su identidad y por la existencia de un marco de diagnóstico sólido. El marco motivacional es transversal a los propios principios de horizontalidad y al cumplimiento de una función educadora, pero el marco de pronóstico parece inestable y puede sufrir modificaciones sustanciales en relación con la definición de objetivos en el corto y medio plazo. Será importante atender la evolución de la “negociación” de los distintos grupos e individuos que forman el movimiento para la consolidación de un marco de pronóstico sólido. El camino hacia este objetivo no está exento de peligros que amenazan la cohesión interna y por tanto el principio de horizontalidad.

BIBLIOGRAFÍA.

- Almisas Cruz S. (2011): “La Historia y el Movimiento 15M. Sobre la Teoría y la Práctica Militante”, en *kaosenlared.net* (en línea) (España) www.kaosenlared.net/noticia/historia-movimiento-15-m-sobre-teoria-practica-militante. Consulta realizada el 07/05/2012.
- Arias Maldonado M. (2008): “La Globalización de los Movimientos Sociales y el Orden Liberal. Acción Política, Resistencia Cívica, Democracia”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 124: 11-44.

- Barreiro M. (2011): “ A Praza e a Política do Ben Común” en *A Praza E Nosa*, Santiago de Compostela: 2.0 Editora.
- Bourdieu (2002): *Lección sobre la lección*, Madrid: ed. Anagrama.
- Calle A. (2007): “El Estudio del Impacto de los Movimientos Sociales. Una Perspectiva Global”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 120: 133-153.
- Calvo K., Gómez-Pastrana T. y Mena L. (2011): “Movimiento 15M ¿Quiénes son y qué reivindican?”, *Zoom Político, Laboratorio de Alternativas*, 04: 03-17.
- Chihu Amparán A. y López Gallegos A. (2000): “El Enfoque Dramatúrgico en Ervin Goffman”, *Polis 200. Anuario de Sociología*, 239-255.
- Cucó J. (2004): *Antropología Urbana*, Barcelona: ed. Ariel.
- Deleuze G., Guattari F. (1977): “Rizoma: Introducción”, en *Spanish theory* (en línea) (España) <http://www.fen-om.com/spanishtheory/theory104.pdf>. Consulta realizada el 22/05/2012.
- Díaz Salazar R. (2011): “15M y 22M ¿Qué Futuro Político Podemos Construir?”, *El Viejo Topo, Movimiento*, 282: 15-19.
- Errejón I. (2011): “El 15M como Discurso Contrahegemónico”, *Encrucijadas*, 2: 120-145.
- Fernández J., Urbán M., Camargo R. (2011): “15M: Ya No Tenemos Miedo”, en *Rebelión* (en línea) (España) www.rebellion.org/noticia.php?id=128618. Consulta realizada el 13/04/2012.
- Fernández Rota A. (2011): “Democracia Stiob en Perigo do 15M como Acontecemento Político” en *A Praza E Nosa*, Santiago de Compostela: 2.0 Editora.
- Flores J. M y Marín O. L. (2009): “Nuevos Movimientos Sociales: ¿Nuevas Identidades?”, *Revista Electrónica de Psicología Política*, 20: 86-94.
- Gamson W.A., Meyer D.S. (1999): “Marcos Interpretativos de la Oportunidad Política” en *Movimientos Sociales: Perspectivas Comparadas*, Madrid: ed. Istmo, Ciencia Política.
- García Espin P. y Muñoz Navarrete M. (2011): “El 15M Ante su Encrucijada”, *Laberinto*, 34: 39-50.

- Hunt S., Benford R. y Snow D. (1994): “ Marcos de Acción Colectiva y Campos de Identidad en la Construcción Social de los Movimientos” en *Los Nuevos Movimientos Sociales. De la Ideología a la Identidad*, Madrid eds. Enrique Laraña y Joshep Gusfield, CIS.
- Iglesias Diéguez A. (2011): “A Democracia en Crise” en *A Praza E Nosa*, Santiago de Compostela: 2.0 Editora.
- Javaloy F. (1993): “El Paradigma de la Identidad Social en el Estudio del Comportamiento Colectivo y de los Movimientos Sociales”, *Psicothema*, 5 suplemento: 277-286.
- Jiménez Sánchez M. (2011): “¿Influyó el 15M en las Elecciones Municipales?”, *Zoom Político, Laboratorio de Alternativas*, 04: 18-28.
- Jonhston H., Laraña E. y Gusfield J. (1994): “Identidades, Ideologías y Vida Cotidiana en los Nuevos Movimientos Sociales” en *Los Nuevos Movimientos Sociales. De la Ideología a la Identidad*, Madrid: eds. Enrique Laraña y Joshep Gusfield, CIS.
- Klandermans B. (1994): “La Construcción Social de la Protesta y los Campos Pluriorganizativos” en *Los Nuevos Movimientos Sociales. De la Ideología a la Identidad*, Madrid: eds. Enrique Laraña y Joshep Gusfield, CIS.
- Marx Ferree M. (1994): “El Contexto Político de la Racionalidad: las Teorías de la Elección Racional y la Movilización de Recursos” en *Los Nuevos Movimientos Sociales. De la Ideología a la Identidad*, Madrid: eds. Enrique Laraña y Joshep Gusfield, CIS.
- McAdam D. (1994): “Cultura y Movimientos Sociales” en *Los Nuevos Movimientos Sociales. De la Ideología a la Identidad*, Madrid: eds. Enrique Laraña y Joshep Gusfield, CIS.
- McAdam D., McCarthy J.D. y Zald M. N. (1999): “Oportunidades, Estructuras de Movilización y Procesos Enmarcadores: Hacia una Perspectiva Sintética y Comparada de los Movimientos Sociales” en *Movimientos Sociales: Perspectivas Comparadas*, Madrid: ed. Istmo, Ciencia Política.

- Medina M. (2011): “Las Organizaciones de la Izquierda Política y el 15M”, en *Rebelión*, (en línea) (España) www.rebelión.org/noticia.php?id=130879. Consulta realizada el 27/04/2012.
- Melucci A. (1994): “¿Qué hay de Nuevos en los “nuevos movimientos sociales”?” en *Los Nuevos Movimientos Sociales. De la Ideología a la Identidad*, Madrid:eds. Enrique Laraña y Joshep Gusfield, CIS.
- Melucci A. (1999): “Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia” *El Colegio de México*, capítulo 1: 25-54.
- Moure T. (2011): “O 15-M no Obradoiro: Límites e Perspectivas para unha Democracia Radical” en *15-M O Pobo Indignado*, Santiago de Compostela ed. Ediciones Laiovento.
- Navarro V. (2012): “En Defensa del 15M. Respuesta al Rotativo ‘La Vanguardia’”, en *elplural.com Periódico Digital Progresista*, (en línea) (España) www.vnavarro.org/?p=7316. Consulta realizada el 13/05/2012
- Negri A. y Cocco G. (2012): “Las Movilizaciones de Mayo Serán Decisivas” en *Rebelión* (en línea) (España) www.rebelión.org/noticia.php?id=149379. Consulta realizada 12/04/2012.
- Negri A. (2011): “Reflexiones Acerca del 15M” en *kaosenlared.net*, (en línea) (España) www.kaosenlared.net/noticia/reflexiones-acerca-del-15m. Consulta realizada el 14/05/2012
- Nieves Gutiérrez-Rubalcava A. (2011): “O Espectro Retorna a Europa” en *A Praza E Nosa*, Santiago de Compostela: 2.0 Editora.
- Pinilla García A. (2011): “La Percepción del Movimiento 15M en las Ediciones Digitales de El Mundo y El País”, *Tejuelo*, 12: 196-217.
- Rambla J.M. (2011): “La Revolución que Llegará Antes de Dos Años” en *Rebelión*, (en línea) (España) www.rebelion.org/noticia.php?id=130051. Consulta realizada el 02/05/2012.
- Rey J.L. (2011): “Marcos e Acción do Movemento en Galicia” en *A Praza E Nosa*, Santiago de Compostela: 2.0 Editora.

- Rivas A. (1998): “El Análisis de Marcos: una Metodología para el Estudio de los Movimientos Sociales” en *Los Movimientos Sociales. Transformaciones Políticas y Cambio Cultural*, Madrid: eds. Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina, ed. Trotta,
- Ruíz Ligeró R. (2011): “Reflexiones Sobre el 15M. (Actualidad y Futuro)” *El Viejo Topo, Movimiento*. 284: 11-19
- Sampedro F. (2011): “De non Haber Política, hai Indignados” en *15-M O Pobo Indignado*, Santiago de Compostela ed. Ediciones Laivento.
- Sousa Santos B. (2001): “Los Nuevos Movimientos Sociales”, *Osal: Observatorio Social de América Latina*, Septiembre: 177-184.
- Taibo C. (2011): “El Futuro del Movimiento 15M”, en *Rebelión*, (en línea) (España) www.rebelion.org/noticia.php?id=129221. Consulta realizada el 14/05/2012.
- Taibo C. (2011): “Un Movimiento con Dos Almas” en *A Praza E Nosa*, Santiago de Compostela: 2.0 Editora.
- Taibo C. (2012): “Los Retos del Movimiento del 15 de Mayo”, en *kaosenlared.net*, (en línea) (América Latina) <http://www.kaosenlared.net/america-latina/item/9500-los-retos-del-movimiento-del-15-de-mayo-por-carlos-taibo.html>. Consulta realizada el 17/04/2012.
- Tejerina B. (1998): “Los Movimientos Sociales y la Acción Colectiva. De la Producción Simbólica al Cambio de Valores” en *Los Movimientos Sociales. Transformaciones Políticas y Cambio Cultural*, Madrid: eds. Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina, ed. Trotta.
- Touraine A. (2006): “Los Movimientos Sociales”, *Revista Colombiana de Sociología*, 27: 255-278.
- Viejo Viñas R. (2011): “Do 15-F ao 15-M. As Mutaçons Rekombinantes do Repertorio Antagonista [versión 1.0]” *15-M O Pobo Indignado*, Santiago de Compostela:ed. Ediciones Laivento.
- Viejo Viñas R. (2011): “El Otoño del 15M.Retomando la Calle, Haciendo Política: 15M y Más” en *Periódico Diagonal*, (en línea) (España) www.diagonalperiodico.net/El-Otono-del-15M.html. Consulta realizada el 25/04/2012.

- Zald M. N (1999): “Cultura, Ideología y Creación de Marcos Estratégicos” en *Movimientos Sociales: Perspectivas Comparadas*, Madrid: ed. Istmo, Ciencia Política.